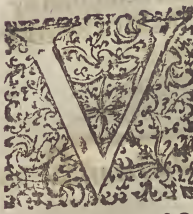


CONSULTA

SOBRE EL VALOR

DE VNA PROFESSION.

44
16



VN A muger casada, que auia años viuia
 ausente de su marido, sin hazer vida ma-
 ridable con el, la llamò Dios para q̄ fue-
 se Religiosa. Entrò en vn Conuento su-
 geto a vna Religion, con licencia que el
 marido dio para entrar. Despues el mari-
 do rehusaua de darla para professar; porq̄
 de tenerla en el siglo, esperaua algunos socorros. Finalmen-
 te el la dio; pero no quiso hazer voto de castidad, aunque era
 de sesenta años, ò poco menos. Esta licencia la dio por ala-
 gos, y algunos dineros que le dieron. Ay quien pretende, q̄
 lo amenazaron, de no embiarle socorro, ò ayudas de costa,
 de aquellas que le solian embiar de quando en quando la mu-
 ger, ò personas a cuya proteccion estaua la muger, sino daua
 tal licencia, y que si la daua, las continuaria. Como el mari-
 do no quiso hazer voto de castidad, el Ordinario aunq̄ exa-
 minò la libertad de la Nouicia, y dixo que la votassen, no qui-
 so dar licencia que professasse, sino que primero, y en esse
 interim el marido hiziesse voto de castidad. La Religion viē-
 do, que en que professasse se hazia a Dios vn gran seruicio, y
 a otras personas gran consuelo, asegurada bien en las doc-
 trinas que era menester, la professò, sin voto de castidad del
 marido, y sin licencia del Ordinario.

La Professa pretende aora, que no lo es, y ha inchoado la
 causa en su proprio nombre ante el Ordinario, dando tres
 atentos para la nulidad. El primero, que la profession suya

fue sin voto de castidad de su marido. El segundo, que fue sin licencia del Ordinario. El tercero, porque la licencia de profesar, que dio el marido, fue forçada. Por estos tres titulos pretende la nulidad: y aunque ella fue la que incohò la causa en su proprio nombre, y a instancia suya, pide lo mismo el marido; porq̄ parecia, que ella no podia ser parte legitima.

La Religion no pretende hazer alegaciones, sino solo que se vea el gran fundamento con que procedio (aunque de paso no podra dexar de constar de su justicia) y assi sin hazer disputas; porque ni lo permite la brevedad del tiempo, ni ay para que, dirá sencillamente, lo que en su fauor dicen los Autores mas claficos.

§.

La Profesion hecha sin voto de castidad del marido por ningún caso es nula.

VEase sobre este punto a Suarez 10.3. de Relig. lib. 6. cap. 7. nu. 9. Fillucio tom. 1. tract. 10. cap. 4. par. 2. num. 136. Castro Palao 10.3. tract. 16. disp. 2. par. 2. §. 4. nu. 7. donde se hallará muy bien zanjado este punto. Pero quien lo dixo por todos es Sanchez de Matrim. lib. 7. disp. 33. nu. 4. y assi trasladare aqui; verbo ad verbum todo el §. para que se vea, quã sólida es esta assercion. *Caterum verissima sententia probat, eam professionem esse validam, quam probant eadem rationes nu. 2. adductæ. Insuper constat ex cap. ex parte primo de conuers. coning. ubi consilius Pontifex de quoddam, qui graui morbo laborans, uxore sponte consentiente, in religione professus est, ac postea sanitatem adeptus uxorem retinuit, ea de sancta alia duxit, & sic ait. Quia vero prædictus D. licet uxore sua remanente in saculo, de iure ad religionem nequiverit proficisci, ea tamen sublata de medio, votum sine salutis sue periculo non potuit violare: mandamus, ut prædictum D. compellas cum muliere dimissa, ad suum monasteriũ reuertatur, sub regulari habitu, de cetero Dño seruiturus.*
Ergo

Ergo valuit professio, vbi sola vxoris licentia adfuit; aliàs va-
 leret secundum matrimonium. Tandem id probatur ex *cap.*
Agathosa 27. q. 2. quod est ex Diuo Gregor. lib. 9. epist. 44.
ibi: Experientia tua precipimus, vt diligenti inquisitione dis-
cutiat, ne forte cum eius voluntate conuersus sit, vel ipsa se
mutaret promisserit, & si hoc repererit, illum in monasterio
remanere prouideat. Vbi pondero, Pontificem loquutum
 fuisse disionctiue, nimirum si vxor consensum præstitit, aut
 pariter conuersa est. In quocumque igitur illorum euentuū
 valida est professio; & ideo hanc sententiam tuentur ex Iu-
 risperitis, *Glos. cap. vxoratus verb. nullatenus de conuers.*
coniug. nu. 5. Holt. sum. eod. tit. nu. 2. fin. & d. c. ex parte 1.
eod. tit. in fin. Gotfredus sum. de conuers. coniug. num. 5. ex
parte post paulo princ. super verba vxorem. Cald. cap. 1. de
conuers. coniug. & ibi Abbas nu. 8. idem Abbas de c. 100. ex
parte nu. 2. 3. & 5. de c. vxoratus num. 5. vbi Ant. num. 5.
Arctin. conf. 59. nu. 8. vers. Tertio probatur, Astensl. 2. parte
summæ lege 8. tract. 11. art. 2. q. 11. Rosella verb. impedimē-
tum imped. 11. in it. silu. matrimonium 8. q. 11. dict. 4. & ex
Theologis Durando 4. dist. 32. q. 2. nu. 6. & ibi Maioris q. 2.
S. pro illa rubrica. Ricardus 4. dist. 27. art. 2. q. 4. corp. Adrian.
quodl. 1. art. 3. & ad 7. Palacios 4. dist. 27. disp. 2. col. antep.
fol. 591. & col. 34. vers. Hæsitæ 2. fol. 589. Enriquez lib. 11.
de matrim. cap. 15. nu. 9. Azor lib. 11. instit. moral. eap. 1. q. 6.
5. Si quæras. Eiusdem sententiæ videntur esse alij Theologi,
 & Iurisperiti, qui indistinctè docent, valere professionē, con-
 iuge manente in sæculo, nec explicant, votum emisserit, nec
 ne. Sic ex Iurisperitis docent Alberic. *in suo dict. lit. V. verb.*
votum 4. Archid. cap. 2. nu. 2. & ibi Bellamera nu. 3. 33. q. 5.
Card. cap. 1. nu. vnico q. 4. de conuers. coniug. Enrr. cap. pla-
cet fin. eod. tit. Brunell. de sponsalibus conclus. 30. nu. 9. Ioan-
nes de Friburg. sum. confes. lib. 1. tract. 8. q. 50. Angel. ma-
trim. q. 4. Silu. V. diuorium q. 17 dict. 3. & ibi Armill. nu.
12. Et ex Thologis Diuus Bonau. 4. dist. 27. in expos. littera
nu. 4. Palud. & Sotus nu. 2. alleg. Ludouicus Lopez 1. parte
instruēt. de matrim. cap. 54. col. antep. Vega 2. to. sum. c. 34.

casu 104. Cañedo *sum. Sacramentorum tract. de matrim.*
cap. 7. nu. 54.

Y para este punto de la validad de la profession vease a Lezana en el *consul.* 30. especialmente à *nu.* 9. donde con la erudicion que suele, funda el valor desta profession.

Si fue licito, que professasse sin el voto de castidad del marido, para el intèto presente no importaua mucho; pero por que fue esse el reparo, que tuuo el Ordinario para no dar la licencia, fundado en la doctrina, que trae Sanchez *lib. 7. disp. 32. nu. 1.* contra Angelo, y es comun de los Doctores: y por que algunos hazen cargo de esso a la Religion, se dice, que se vea a Sanchez *de matrim lib 10. disp. 10. nu. 15.* donde en cierto caso da por licita la profession, sin que el marido haga voto de castidad: y no es menester, que la circunstantia confite por sentençia, como dice el mismo Sanchez. Lo mismo fiente Leandro *de matrim. tract. 10. disp. 26. q. 33.* Diana en *la sumia de las paates V. diuortium.* y Lezana *consulto 30.* trae, que Innocencio X. declarò en vn jonen, que bastaua, q̄ hiziesse voto de castidad, y se quedasse en el siglo, aunque no professasse, ni se ordenasse: siendo assi, que assi como el derecho pide en el viejo voto de castidad, en el moço pide, ò Orden Sacro, ò profession en Religion; pero la circunstantia de aquel caso fue bastante, para que se entendiesse, que los textos que piden semejantes reseruas, no hablan en este caso, como dice Sanchez, y otros muchos. Veale a Lezana à *nu. 157 y nu. 27.*

§. 2.

En no esperar licencia del Ordinario, no faltò la Religion.

EL Ordinario examinò a la Nouicia, y dio licencia para q̄ la votassen. Este examen le toca al Ordinario conforme al Santo Concilio de Trento *sess. 25. cap. 17.* pero este examen hecho en virtud deste texto tocante a la libertad, con q̄

pro:

professa. De donde Pio V. apud Barbof. sobre el lugar citado del Concilio nu. 4. (y lo refiere Geron. Rodriguez) declaró, que al Ordinario no le tocava mas en virtud deste texto, que *an illiciti coacta, vel seducta fuerint, &c. ac similiter volumus, quòd puella, seu nouitia ipsa ad alias interrogationes respondere minime teneantur.* Con este texto del Concilio ya se cumplio: quanto mas, que aunque se huuiera faltado a esto, no por esto era nula la profesión, de quo Lezana en las *quasi. regul. to. 1. cap. 25. nu. 12.* con Cerola, Sánchez, y Barbofa, y ay declaracion de la Congregacion.

La licencia q̄ requiere el drecho en el *cap. si vir, & uxor 27. q. 2.* para que la muger casada pueda professar (que es la que faltò del Ordinarlo en el caso presente) no hizo la profesión inualida, ni illicita; porque solo es de decencia, y por esto la procurò la Religion; pero no de obligacion. De quo Castro Palao *to. 3. tract. 16. disp. 2. pu. 2. §. 4. nu. 10.* donde dize: *Præter has conditiones expostulant licentiam Episcopi, sed immerito, neque enim ad valorem professionis, nec ut licite fiat, neque ad impediendam rauocationem à manente in sæculo requiritur.*

Sanchez *lib. 7. disp. 32. nu. 3. ante medium.* Censeo, quia nec Episcopi licentiam non esse necessariam ad professionis valorem, quia *cap. si vir, & uxor, ubi ea licentia petitur, nõ irritatur professio aliter facta.* Y trae en apoyo deste texto, glosa, Autores Canonistas, y Theologos. Y mas adelante: *Dicendum est, non esse præceptum, sed de honestate desiderari licentiam Episcopi,* y assi lo enseñan otros Autores, que el cita.

Basilio de Leon *lib. 9. cap. 12. nu. 2.* *Præter licentiam coniug. Episcopi licentia de necessitate non requiritur, neque ad valorem professionis, neque ex necessitate præcepti, neque ut coniug postea renocari non possit à manente in sæculo.*

Gutierrez *tract. de matrim. cap. 95. nu. 4.* dize lo mismo, y que las palabras del texto *cap. si vir, & uxor* non inducunt præceptum, sed honestatem. Con que se ve, que la falta de esta licencia tampoco anula la profesión, ni la haze illicita.

§. 3.

La licencia de professar, que dio el marido, no fue violenta, ò forçada; y assi no anula la profession.

A Siento lo primero, que si la licencia del marido huuiera sido forçada, y por temor, que cae en varon constante, la profession fuera nula. Ita Fillucio *10. 1. tract. 10. cap. 4. p. 2. nu. 143.* y es corriente de los DD.

A siento lo segundo, que si la licencia huuiesse sido por temor leue, y que no cae en varon constante, no por esso la licencia es nula, y por consiguiente ni la profession. Ita Gutierrez *de matrim. cap. 95. nu. 24.* Y assi el marido, que dio licencia por solo temor leue, no tiene drecho de pedir a su muger. Ita Sanchez *lib. 7. disp. 35. nu. 1. ex cap. accedens de conuers. coniug.* Y vengo con el P. Thomas Sanchez *lib. 4. disp. 5. nu. 21.* y otros muchos, que no sera miedo leue, sino graue, el de quitarle a vn necesitado los socorros forçosos para viuir; y assi *seffa* amenaza ex se. Si constasse, que los socorros son forçosos para viuir, haria violencia; pero se entiende suponiendo, que tiene los otros requisitos, de que necessita el miedo graue para hazer violencia: de que luego diremos.

A siento lo tercero, que a la Religion jamas le ha constado, ni ha oido dezir, q̄ la licencia de professar se huuiesse sacado con violencia al marido, sino con agasajos, y dadiuas: y esto es tanta verdad, que despues de muchos meses de professar, haziendo firmar vn papel, en que pretendia la nulidad de la profession, se dezia en la propuesta, que la licencia del marido se sacò con agasajos, y dineros, y la nulidad solo se pretendia, por no auer hecho voto de castidad el marido, ni auer dado licencia el Ordinario: sino que como algunos hombres doctos defengañaron, diciendo, que esso no bastaua para anular la profession, tomaron esse nueuo rumbo, de que la licencia del marido auia sido forçada. Y aunque la parte contraria dice, que en las primeras consultas no alegò la violencia de la licencia, porque no supo, que esso pudiesse hazer al caso,

caso, hasta, que hombres doctos se lo dixeron, parece inucrosimil, que no lo supieffe; porque del processo consta, que huuo persona, que al tratador de la profession por parte de la muger, le aduirtio, que la licencia del marido no la facassen con violencia, porque seria nula.

Item, vn testigo de la parte contraria deposa en el processo, que el dia antes de professar la muger le dixo a el, que estaua con gran sobresalto, de que su profession auia de ser nula: porque su marido auia dado la licencia con violencia. Item consta de sus testigos, que quando estaua mui cerca la profession, consultaron a vn hombre docto, si la profession seria nula; porque la licencia la auia dado el marido con violencia, y este respondió, que aquella no era violencia. Luego si auia auido violencia, increíble parece, que con todos estos suceffos no les ocurrieffe para la primera consulta de la nulidad de la profession, lo que podia obrar esta violencia. Sea lo que fuere, la Religion no supo tal. Esto solo se dize por la verdad, y porque la Religion justifique su accion.

¶ Pero demos, que la licencia se sacò, ò como se dixo en la primera consulta hecha por parte de la Professa, y que fue la verdad, q̄ se sacò con agafajos, y dineros, ò como aora pretenden, que se sacò con ameaças, de que sino daua la licencia, dexarian de embiarle los socorros, y ayudas de costa, que de quando en quando le solian embiar: ninguno de estos dos medios haze en buena Theologia, que la licencia fuesse violenta: conque ni por este lado la profession es nula.

¶ Si la licencia se sacò con agafajos, y dineros, essa licencia no fue inuoluntaria, sino antes bien mas voluntaria; porque como enseña Santo Thomás 1.2. q̄ 6. art. 7. la concupiscencia, esto es el desseo de tener algun bien, como v. g. el de recibir aquellos dineros, està tan lexos de hazer la accion inuoluntaria, que antes bien la haze mui voluntaria. Y aunque Santo Thomas, solo es quando la passion es tan grande, que turba la razon, como en algun loco, ò en algun furioso; pero no de otra suerte. Y assi dize Sanchez *lib. 4. disp. 5. nu. 28.*

Paf.

Passio spei, & concupiscentia non tollit voluntarium, sed auget, ut cum Diuo Thom. 1. 2. q. 6. art. 7. docet Nauarro comment. 2. de Regul. nu. 67. vers. addo 13. inferens inde licet professio facta ob metum, annulletur, non tamen facta ob spei, vel concupiscentia passionem. Y assi enseñò Sanchez cò muchos lib. 1. disp. 33. nu. 7. que no se anula el matrimonio, ni es matrimonio forzado, casarse vno con tal muger; porque si se casa con ella, le dan vn gran mayorazgo, y si no se casa, se lo quitan: Veanse los Interpretes de Santo Thomas en el lugar citado, que dudare aya ninguno, que diga, que lo q̄ vno haze por agafajos, y dadiuas, sino se mezcla en esso otro genero de amenazas, sea accion forçada, ò violenta: aunque puede ser, segun dicen algunos, menos voluntaria secundū quid. Con que si la licencia se sacò por este medio (que es el mas cierto) no es violenta.

Demos, que se sacasse por el segundo medio, de negarle aquellos socorros, que para ayuda de costa le solian embiar. Este no es temor, que cae en varon constante, ni es miedo graue, sino leue. Lo primero, porque como dize Sanchez lib. 4. disp. 5. *quoties donatio, aut remissio fit ex metu non adquirendi bonum, aut lucrum, quamuis metus ad id sit incursum, non vitatur remissio, vel donatio, y da la razon, quia talis donatio non metui, sed cupidini est imputanda.* Lo segundo, porque toda pena, que impide la libertad del matrimonio, se deue excluir en los esponsales; y con todo no se excluye pena de perder las conueniencias, que a vno le ofrecen, si se casa: ni el miedo de perderlas es contra la libertad del matrimonio. Pues porque la amenaza de quitarle los socorros, ha de ser contra la libertad de la licencia? Porque se ha de entender, que aunque la haga secundū quid menos voluntaria, puede llegar por este lado a hazer que sea forçada? Lo tercero, porque no todo temor irrita los contractos, sino solo el temor, y la amenaza de algun mal, que no está en mi mano el evitarlo, y por esso doi la licencia. El evitar el mal, y la falta de socorros, con que le amenazaron, estaua en mano del marido; porque pregunto: estos socorros, ò los
auia

auia de embiar la muger de sus mismos bienes, esto es, de sus joyas, de deudas que le deuián, y de otras cosas semejantes, ò se las auia de embiar otra persona liberalmente, y intuitu de la muger? Si lo primero, sabido es, que el marido es dueño, y tiene el usufructo de todos los bienes de la muger; segun esto el pudo alçarse cõ estos bienes, y burlarse de la amenaza, y no dar licencia: luego este temor no cae en varon cõf tante; pues es temor de mal, que estaua en mano del marido el evitarlo; y assi no es temor graue, sino leue, como dizen todos los Theologos, los quales requieren como condicion necessaria para miedo graue, que sea de vn mal, que el no lo puede evitar.

Si otro, y no la muger, es quien le ha de embiar los socorros, intuitu de la muger, el temor de que estos socorros le faltén, tampoco anula la licencia. La razon es clara; porque no anula el contracto el temor de mal graue, sino que es requisito forçoso, que tenga simul dos condiciones (lo qual deue notarse mucho; porque es el exe todo, en que viene a batir oy este negocio) la primera, que sea de mal graue, la segunda, que sobre ser de mal graue, ha de ser temor injusto, y amenaza de quitarle el bien injustamente, y cõtra derecho. De quo Tapiato. 1. de su catena, y es comun, y cierto entre los DD. que solo el miedo iniuste illatus anula. V case tambien a Sanchez lib. 4. disp. 5. nu. 28. post medium. No es nula vna profession de vn hombre condenado a muerte, al qual el Rei no le quiere perdonar, sino que professe, y este professa por no morir. Casase el otro, que dio palabra de casamiento, porque le amenaza el Iuez, que sino se casa, lo ha de tener en la carcel toda la vida. Este matrimonio es valido, y cõ miedo de mal graue; pero no contra derecho, ni injusto miedo; es menester pues, que la amenaza fuera de quitarle algũ bien necessario, al qual el tuuiera derecho, y fuera injusto el amenazarlo: atqui a estos bienes que ha de darle la otra persona, aunque se los aya de dar intuitu de su muger, el marido ningun derecho tiene, ni el amenazarlo, con que sino da la licencia, para que su muger sirua a Dios, le quitarán estos socorros,

corros, es amenaça de quitarle su drecho: luego si dio la licencia, por esso no fue forçada la tal licencia, y sera mui dificultoso, que digan tal los DD. y mas quando las razones de quitarle la muger al otro marido, que trae Lezana, militan en nuestro caso. Luego esta profession por ningun caso es nula.

Lo Harto mas razonable parece, que pues como consta del processo, le constò a el la obligacion, que tenia de hazer voto de castidad, se le obligasse a el, que lo hiziesse; pues se expuso a esso el dia, que dio la licencia. Vase Sanchez *lib. 7. disp. 33. à nu. 25.* y quizà perseverando ella en la Religion, y haziendo el voto de castidad, se escusaran ofensas de Dios; pues dize el, la dificultad que tiene en guardar continencia.

ES comun sentençia de los Theologos, y Canonistas, que la profession hecha por vno de los casados, con consentimiento del consorte, es valida, quamuis iste non voueat castitatem, Barbosa *in collecta. ad tex. in cap. ex parte 9. nu. 3. de conuers. coniugat.* Y mui prouable ser valida la profession, aunque no interuenga la licencia del Ordinario, vt pluribus relatis docet idem Barbosa *in cap. 1. de conuers. coniug.* Y prouable, que dicha licencia no se requiere ex præcepto, vt notat Ioan. Ægid. Trullench. *de Sacram. lib. 7. ca. 9. dub. 6. nu. 13. in fine.* Y assi en el caso q se consulta, es valida la profession. Y no ay que imputar al Superior de la Religion, por auerla executado, sin preceder la licencia del Ordinario; pues siguió la opinion prouable, y entendio ser mui del seruicio de Dios, el no diferir su execucion. Ni obsta lo que se alega, para inualidar el consentimiento del marido. Porqua aunque huiera auido las amenaças, que dizen, como està bien dificultado, y probado, non ideo consensus fuit violentus, neque iniuste illatus metus. Antes biẽ deue ser obligado a guardar continencia. Maximè auiendo tenido noticia de esta obligacion, quando dio el consentimiento. Pues aunque lo ignoràra, ex probabili sententia vouisse castitatem censeri de-

buerat, vt affirmat P. Sanchez d. *disp.* 33. nu. 14. & Barbosa in d. *cap.* 9. num. 4. Ita sentio. Saluo, &c. Huesca a 16. Iulio, 1665.

*El Doctor Joseph Santolaria, Proprietario de la
Cathedra de Prima de Canones de la
Vniuersidad de Huesca.*

EL caso de esta Consulta viene tan graue, y eruditamente resuelto en ella misma, que no necessita de apoyo; y assi me conformo con el sentir, que la profession, de qua quæritur, fue valida; pues precedieron los requisitos necessarios, que fueron, el consentimiento del marido, dado sin violencia, ni temor graue injusto; y el examen del Ordinario, quanto a la libertad para professar, conforme el Conc. Trid. que otra licçcia no es simpliciter necessaria para el acto de la profession. Que la licencia del marido sexagenario fue suficiente, para que su muger entrara en Religion, y professara, quanto el marido no hiziera voto de castidad, a mas de los Authores arriba citados, parece lo insinuan Martinus Perez de *matrim. disp.* 51. *sect.* 4. nu. 3. donde dize: *quod votum castitatis absolutum post matrimonium consummatum, factum sine licentia coniugis, validum esse, & obligare:* luego tambien sera valido votum solemne castitatis in professione *emissum cum licentia mariti, ad hoc videtur facere tex. in c. Quidam 3. de conuersione coniugatorum.* Vincentius Candidus *to.* 2. *disquisitionum mor. disquis.* 25. *art.* 9. *dubit.* 3. *dicit:* *quod votum castitatis, post consummatum matrimonium, emissum ab vno coniuge, absque consensu alterius, potest virtute lubelei commutari, quia non est votum integra castitatis: ergo votum castitatis in professione emissum, cum consensu mariti, cum sui integra castitatis, non erit commutabile.* Lo mismo indica el P. Francisco Dubal in *1. to. sui operis mor. cap.* 8. *disput.* 4. *dub.* 9. nu. 726. De todo junto se infiere, que votum solemne castitatis in professione dicta valida factum ab vxore de consensu viri est votum validum; quapropter ratione voti, & status Religiosi, no puede talis vxor (nunc Monialis) ad
mari.

maritū redire. Concluyo sintiendo, q̄ el Prelado, que dio la profession dicha, procedio mui seguramente, con tanto zelo, y con fundamento de grauissimas doctrinas, y profunda inteligencia en ellas. Este es mi sentir. Saluo, &c. Huesca 17. de Julio, de 1665.

*Doctor Antonio Oliuan,
Canonigo Penitenciario.*

HE visto la Consulta, aunque de paso; pero las doctrinas, y authoridad de los firmados acreditan bien la verdad. Y en esta conformidad, por sentirlo en la misma forma, lo firmo. Saluo, &c. Huesca, y Julio a 17. de 1665.

*El Doctor Miguel Embid, Cathedratico de Visperas
sup. de Canones en su Vniuersidad.*

LOs tres puntos de esta Consulta estan con tan solidas doctrinas discurridos, que ai mui poco que dezir; y assi conformandonos con el parecer de sujetos tan doctos, breuementè ditemos el nuestro. Que la profession de la muger, solo con el consentimiento del marido (siendo este de edad prouecta) fue valida, es comun sentir de los Doctores, y lo enseña mui para el intento Laurentius de Portel *in dubijs regularibus verb. professio coniugis fol. 803. §. 32. ibi: Si coniux dans licentiam, & manens in saculo, non emisit votum castitatis, & sciebat, coniugem non posse profiteri, nisi ille manens voueret, si esset senex, vel intraret Ordinem, si erat iuuenis, non poterit tunc professus renocari.* Y da la razō. *Quia manens in saculo, & conscius illius iuris per datam licentiã videtur renuntiare illi iuri renocandi.* Y suponemos por cierto, que el marido tenia noticia de el drecho, que tenia, para q̄ fuesse nula la profession, no interuiniendo su licencia. Lo mismo siente Barbosa *in collectan. ad cap. uxoratus de conuers. coniug. nu. 2. & 3. & aly. quos ibidem refert Theophilus Alarius in canonibus conscientia lib. 3. verb. professio, nu. 294. §. 15.* Que la licencia del Ordinario no es de forma substancial para la profession, sino tan solamente de honestate, es sentir

fentir mui prouable; y assi obrò con justificacion el Prelado, que dio la profession sin dicha licencia: assi lo sienten Turrecren at *in can. si vir, & vxor*, Panormitano *in cap. vxoratus de conuers. coniug. nu. 7. not. .*, Gregorio Lopez *verb. del Obispo*, Federicus *conf. 37. Bellamera nu. vnico*, Barbosa *in collectan. in dicto can. si vir*. Y es en tanto verdad lo dicho, que todos estos Doctores dicen, que aunque no interuenga la licencia del Ordinario en la profession, es valida. Que la licencia que dio el marido no fue violenta, està bastantemente probado con los fundamentos, que se proponen en la misma Consulta; y lo conuence el auerse mouido por dadiuas a dar dicha licencia; porque estas non minuunt voluntatem, sed potius aliciunt: y assi nõ puede alegar el marido, huuo miedo graue, que cae en constante varon; porque para este se requieren varias condiciones, como refiere Thomas Sãchez *lib. 4. de consensu coacto disp. 1. nu. 10.* Angelicus Doctor *in supplementis q. 47. art. 1. & Theophilus Alerius lib. 7. n. 702.* *& alibi saepe*, y estas no se pueden verificar en la Consulta. Y es cierto, que aura pasado algun tiempo antes, que el marido ha reclamado; y assi parece, que la licencia no fue violenta, como lo insinua el *cap. 1. de frigidis, & maleficiatis*, ibi: *Quia si proclamare voluit, cur tandiu tacuit?* Assi lo sentimos. Saluo, &c. En este Mayor Colegio de Santiago de Huesca, a 18. de Julio, de 1665.

Doctor Manuel Martinez Bueno,
Colegal de dicho Colegio.

Doctor Geronymo Zolibera, Colegal
de dicho Colegio, y Cathedratico
de Sexto en Huesca.

MVy graues son los fundamentos alegados para la validad de la profession; y assi se han de fomentar todo lo que sea possible (maximè vbi agitur de peccato vitando) y de que la Religion, pues obrò cõ tanta probabilidad de doc-

trinas, executò accion prudencial; y assi està immune de toda censura. La mia es esta, y me conformo en todo con lo dicho. Huelca, &c.

*Doctor Miguel de Lizana,
Canonigo.*

*El Doctor Justo Pastor de
Ascaso, Canonigo.*

LOs cabos por donde podia padecer alguna dificultad el valor de la profession, que se consulta en este papel, estan bastantemente fundados, y los Auçtores citados hazen probable el hecho; y con mucha particularidad el P. Sanchez, q̄ latamente trata este punto en el *lib. 7. de Matrim. en toda la disputa 33. maximè nu. 14.* adonde se pueden ponderar estas palabras: *Merito autem omnes hi loquantur (habla en nuestro caso in terminis) de uxore iuris ignara: si enim esset vir, siue esset iuris conscius, siue ignarus, eo ipso, quòd uxori licentiam profitendi concederet, censetur uouere, ac proinde cessaret reuocatio.* De aqui se infiere, que el que dio la licencia, hizo voto de castidad, como el que se ordena in sacris, aunque no lo exprima, censetur, que haze voto de castidad, y queda obligado a su obseruancia: y assi tiene los requisitos que pide el drecho para el valor de la profession, principalmente el voto de castidad, que se requiere en los de prouecta edad, que quedan en el siglo. Tambien se puede ver acerca de este caso el P. Tamburino de *Sacramentis lib. 8. cap. 4. §. 1. nu. 13.* con estas palabras: *Tunc professio illius, qui ad religionem transit, est quidem valida, quia si processit alterius liber consensus, satis fuit legitimè suscepta.* Y aunque sienten aqui, que la licencia del Ordinario es necessaria ex consuetudine, vt licitè fiat professio, otros probablemente sienten lo contrario, como se puede ver Castropalao ya citado *nu. 10.* con otros. Y que la licencia del marido no procedio ex metu graui, no necessita de mas prouea. Este est nuestro sentir,
Sal-

Saluo, &c. En este Colegio de la Compañia de Iesus de Huesca, a 19. de Julio, de 1665.

Vicente Bojoni Retor del Colegio de la Compañia de Iesus de Huesca.

Martin Alfonso, Lector de Theologia en el mismo Colegio.

Pedro Vines.

Gaspar Puch, Lector de Theologia.

Tengo por tan cierta la resolucion de esta Consulta, quanto a los tres puntos, por las razones, y Auçtores con que se apoya, que no puede dexar escrupulo su suma probabilidad. Breuemente dire mi sentir. El primer punto lo tengo por indubitable: porq̄ si auia de ser nula la profession, ò fuera ex natura rei, y esto no: porque auiendo dado el marido la licencia, ninguna injuria se le haze. O porque la haze irrita, y nula el derecho, y esto tampoco: porque no ay derecho positivo, que la irrite. Antes consta de muchos textos, q̄ solo requieren la licencia del marido, *cap. ex parte 1. cap. Agathosa 27.* y otros ya citados en la alegacion. A mas, que es opinion de todos, como dize el P. Suarez, *paucis exceptis*. La licencia del Ordinario, (que es el segundo punto) no se requiere, para que la profession sea valida de necessitate præcepti, sed de honestate, ac congruitate quadam. Ita Martinus Perez *to. de matrim. disp. 58. sect. 5.* y dize, que es opinion de muchos Canonistas, y casi todos los Theologos. El *cap. si vir, & vxor 27.* que parece insinua lo cõtrario, lo entienden muchos Doctores, y entre ellos la *glosa v. conscientia*, en caso que el marido, y la muger quieran edificar vn Conuento, en que viuan, y professen. Entonces se requiere la licencia del Ordinario, ni para el valor de la profession, sino porque sin ella no puede edificarse el Conuento. Y quando demos, que antiguamente huuo essa costumbre de pedir essa licencia, està prescrita por costumbre contraria, como ense-

ña Martín Pérez citado *nu. 5.* con otros que cita. El tercer punto, (en que se haze mas pie) tiene menos dificultad. Y con solida, y graue Theologia queda bastantemente prouado en la alegacion, que no fue violenta la licencia del marido. Dos violencias se distinguen comunmente. La primera *sufficiens*, que llama Santo Thomas *in 2. dist. 25. art. 2. compulsió*, porque totalmente compele, y fuerça al sugeto a recibir la forma, que le repugna. La segunda, *insufficiens*, q̄ llama Santo Thomas *impellens*; porque aunque es verdad, que impela, è incline, no fuerça, ni obliga. Vease Couarruuias *Epit. in 4. decretalium §. 1. nu. 11.* La primera violencia haze inuoluntaria la accion, no la segunda: porque esta aunque impele, dexa lugar a que el sugeto se determine, y el no se determina, esta no basta, que por esso se llama *insufficiens*: vease agora, si la licencia q̄ dio el marido (ya fuera por agafajos, v dineros, ya con las amenazas de negarle los socorros, que se le hazian) aura quien diga, que la precedio violencia suficiente, v compulsion, ò quando mucho impelente, è *insufficiens*. Que si fueron dadiuas, y agafajos, no pudo ser la violencia suficiente, vease claro: porq̄ ellas dexan lugar, aunque impelen, a la determinacion libre. Libremente se determina el que se casa, porque le dan vn dote grauissimo. Ni las amenazas que se proponen, pueden hazer suficiente violencia; porque no pudieron engendrar temor, que cae en varon constante, si eran amenazas de la muger, y en lo tocante a los bienes. Lo primero, porque no eran de mal graue: vease Sanchez *de matrim. lib 4. disp. 5. à num. 20.* adonde enseña: quando *timor amissionis magni lucri cadit in virum constantem*, v con especialidad el *num. 28.* y se verá no tiene lugar en nuestro caso. Lo segundo, porque aunque en el *minitans sit paratus minas executioni mandare, cum non sit solutus ita exegi, vane. Et leuiter id à marito extimatur.* No se deve hablar mas claro en este p̄to. Y si las amenazas eran de mal muy graue, y de persona que se pudiessen temer, no siendo injustas, como no lo eran, no anulan la licencia. Sanchez *lib. 4. disp. 8. num 8. 19.* La conclusion de la alegacion tengo por

por razonabilissima: que seria mas acertado, se obligasse al marido a hazer voto de castidad. Del marido de mayor edad, que lo tiene hecho, dize el P. Martin Perez *disp. cit. sect. 4. Si autem senex in saeculo remanens, post alterius professione incontinenter viuat, & votum non seruet, non desunt, qui existiment, cogendam religionem ingredi, & ibi confiteri.* Luego al que no hizo el voto, pero dio la licencia, y le constò de la obligacion, razonabilissimo fuera, que se le obligara a hazer el voto. Y diligencia que podia executarse sin tantos escrúpulos. Sic sentio. Saluo, &c. En el Colegio de Nuestra Señora de la Merced de Huefca, a 19. de Julio, de 1665.

Fr. Joseph Abad, Cathedratico
de Prima.

Conforme en todo, y en especial en que la licencia es valida, y para esto asiento lo primero, que si la licencia hubiera sido violenta, era nula; y lo segundo, que esta proposicion dicha a bulto: amenazas de quitar los socorros forçosos para comer, y vestir a vn hombre necesitado, es amenaza de mal graue, y infiere violencia: es proposicion llana, y verdadera, y propuesta a bulto qualquiera la firmara, y creo la auran firmado muchos.

Pero digo, que en el caso presente examinadas las circunstancias: estas amenazas no hazen violencia, que anule la licencia; porque si los socorros forçosos que le quitan, son de los bienes de su muger: esse miedo es de vn mal, que el lo puede euitar, viniendo por su muger, y tomandose los bienes; y assi no cae en vaton constante. De quo Sanchez *lib. 4. disp. 1. nu. 23.* con textos, y Auctores, Tapia *to. 1. lib. 1. q. 3. ar. 2. num. 5.* donde dize, que *ad grauem metum requiritur, quòd causa minetur graue malum, & grauer, &c. Vnde, si potest facile vitari, non censetur grauer imminere.* Y assi en el *art. 9. nu. 2.* dize, que el drecho positiuo irrita los contractos con dos condiciones, que son, *propter metum cadentem in virum constantem* (lo qual no tiene el de esta amenaza, si es

de los bienes de la muger) pero tambien *iniuriôsè incussum* ha de ser, por lo menos para irritar contractos semejantes al de esta licencia, de quo Sanchez *lib. 4. disp. 8. nu. 8. y 9. y disp. 9. num. 8 y 9.* y muchos textos, y Auctores. Lugo *10. 2. de iniuria, Et iure disp. 22. f. 7. nu. 156.* donde dize de esta sentencia, que *communis est, Et vera.* El miedo pues de quitarle los socorros forçosos, en el caso presente, doi que es de mal graue, y mui graue; pero no es miedo injusto; porque el quitarle los socorros quien no se los deue, ni son de bienes de el, ninguna injusticia le haze. De parte del fin, ya se vee, que es miedo justo; porque pretender, que vn marido q̄ ha muchos años dexò a su muger, y no haze con ella vida maridable, y ella dessea feruir a Dios, y està ya Nouicia en vn Conuento, y cerca de professar, ya que el no le dè adote, ni de que sustentarse, le dè por lo menos licencia para que professe, y sirua a Dios, y a fin de obligarlo a esto, le quitan los socorros, q̄ no le deuen, ya se vee, que es miedo mui justo. Luego no es possible, que se verifiquen en este caso las dos circunstancias, que son menester forçosamente, para dar por nula esta licencia, que son, que la amenaza sea de *temor cadente in virum constantem*, y juntamente sea *temor iniuste incussum*, aunque demos, que es de mal mui graue.

Quanto mas, que aunque se prueue, que el marido dize, y dixò, q̄ dio la licencia violentado por estas amenazas, tendra el luez mucho que examinar, si estos socorros son forçosos, por no tener el de que pagar: y dado caso, que sean forçosos, si son verdaderos, ò si estos dichos del hombre se fundan en vana imaginacion. *Tapia 4. 4. nu. 6. non sufficit, ut ex vana imaginatione apprehendatur malum, quod re vera leue est in se.* Sic sentio. Saluo, &c. En la Merced de Huelca, a 24. de Julio, de 1665.

El Presentado Fr. Antonio Fonzillas,

Lector de Prima.

EL caso de la Consulta està tan altamente discurrido, y su resolucion tan bien fundada con el apoyo, y firmas de tan-

tantos, tan graues, y eruditos, que no necessita de otra cosa para toda seguridad: con todo, a mayor abundancia, digo en el primer punto, que el no auer hecho el marido voto simple de castidad, no haze nulo el de su muger solemne, que con su consentimiento, entrò en religion; porque aunque el derecho dispone, que el q̄ queda en el siglo aya de hazer el tal voto simple; pero no pone clausula irritante la professiõ del otro, sino se haze de esse modo: y assi no ay razon, para deã colegir, que es irrita, y nula. A mas de que, el fin del derecho en essa disposicion fue, para asegurar la continencia en el que queda en el siglo; y essa, en el caso presente, parece que se asegura bien, siendo el tal de edad tan prouecta, y madura, como se dize en la Consulta: y esto tiene calificada probabilidad, que a mas de los Auctores referidos en las firmas antecedentes, lo siente assi el Obispo de Origuela. D. Fr. Acaçio March. *resolut. mor. resol. 255. nu. 9.* En el segundo punto de la licencia del Ordinario digo, que essa nõ es necesaria; porque la authoridad que del Concilio tiene, solamente es para examinar la libertad de las Nouicias, en orden a la professiõ; y hecha su relacion, en essa parte no tiene mas acciõ, ni se deve aguardar licencia suya para professar: y ni aun essa de examinar la libertad es tan necesaria, que si por descuido suyo, ò de la Prelada se hiziesse la professiõ, sin llamarlo al examen, sea nula la professiõ; de que ay vna declaracion de Cardenales, que refiere Barbosa. *de potest. Episc. alleg. 100. nu. 9. & 10. & in collect. ad Trid. d. sess. 25. nu. 17. de Regularibus.* Bien es verdad, que en el caso presente, quando la muger es casada dispone tambien el derecho, que sobre la licencia del marido, se ha de dar tambien razon al Obispo, como dize March. en el lugar cit. pero no dize, que se aya de pedir, ni aguardar la licencia: y assi teniendo noticia el Obispo, como parece que consta, q̄ la tuuo, no puede la falta de la licẽcia fundar sospecha de nulidad en la professiõ. En el tercer punto de la licencia del marido, sacada essa por ruegos, agasajos, y los socorros dichos, digo, q̄ esso no causa inuoluntario; porque es sentencia mui probable de muchos, que refiere

March

March *resol.* 367. *nu.* 10. que los ruegos, agafajos, mandatos, y focorros del Padre no causan inuoluntario, ni anulan la profession del hijo: luego mucho menos los de la muger en el marido; pues nadie puede dudar, que es mayor la dependencia del hijo respeto del Padre, que la del marido respeto de la muger, y que los ruegos del Padre aprietan, y obligan mas al hijo, que los de la muger al marido, y mucho menos de qualquier otro. Sacada, y obtenida la licencia del marido por el temor incusso, con las amenazas de quitarle los dichos agafajos, y focorros, digo, que està lindamente discurrido, q̄ si los focorros eran de bienes de la muger, el temor de perderlos no fue de malo arduo; pues estava en su mano el quitarlo, y con llevarse su muger, tener el usufructo de sus bienes; y assi no fue temor de varon constante, ni pudo causar inuoluntario. Si los focorros son de bienes, que otros graciosamente le dauan, y prometian continuar con ellos, consintiendo en la profession de su muger, digo, que todo esto pertenece, y se reduce a ruegos, y agafajos; que como queda dicho, no causan inuoluntario; y assi por ninguna parte puede justamente ser calumniada de nula la licencia, y consiguientemente ni la profession. Y si el reclamar agora es despues de los cinco años de la profession, dispone el Tridentino, que los que assi reclamèn, no sean oidos: bien es verdad, que en esto ay tambien variedad entre los Doctores; pero pues no lo pide la Consulta, no deue ser esto necessario en el caso presente. Assi lo sentimos. Saluo, &c. En el Conuento de Predicadores de Huesca, 25. de Julio, 1665.

*Fr. Domingo Puyo, Maestro, Calificador,
del Santo Oficio, y Prior.*

*Fr. Jacinto Andixon,
Lector de Theologia.*

*F. Gabriel Bonet, Lector
de Theologia.*

LA resolucion de la Consulta, y los Doctores, y dotrinas, que la confirman, es tan cumplida, que hazen indubitable

ble su seguridad. Y assi breuemente digo , que la profession, de que se pregunta, es valida: pues aunque aya opiniones , q̄ probablemente juzguen , que es necessaria licencia del Ordinario, y que el vno de los casados que queda en el figlo, haga voto de castidad, y que la licencia que dio, fue forçada: pero auiendo opiniones probabilissimas de lo contrario, como consta de las resoluciones propuestas : es cierto , que la profession se hizo , siguiendo opinion probable por lo menos: con que es forçoso sea valida. Y assi como es comun opinion, que puede vna persona obligarse con juramento a cumplir lo que probablemente es licito, y seguir la doctrina, que probablemente es verdadera : de fuerte, que quede obligado en conciencia a cumplirlo : assi mismo puede obligarse a cumplir los tres votos de la Religion , siendo probable (como lo es) que pudo hazerlo , quedando despues obligado a cumplirlos , sin recurso a las opiniones , que podian escusarlo; pues en virtud de la profession que hizo, renuncio el drecho, q̄ pudo tener para seguir las. Sic sentio. Saluo, &c. En el Colegio de N. P. S. Bernardo de Huesca, a 25 de Iulio, de 1665.

*Fr. Raymundo Sanz, Rector del
Colegio de S. Bernardo.*

*Fr. Bernardo de Oyaregui, Lector de
Theologia, y Cathedratico de Artes.*

POR ninguno de los tres puntos, que propone la Consulta, padece nulidad la profession. De la licencia del Ordinario consta en el *cap. 27. si vir, & vxor*, que quando consintiendo la muger, profesò el marido, quedò la profession valida, aunque no le constara della al Ordinario. Y se colige del *cap. 1. de conuers coniugis*, que dize: *Vir, qui ignorante Episcopo, de licentia vxoris professus est, renocandus non est.* Luego sin que interuenga esta licencia, puede la profession subsistir. Y aunque en el *cap. cit. si vir, & vxor*, se supone necessaria; no lo es, como nota la glosa, para el valor de la

profession, sino para la honestidad, ò decencia. Ni tampoco es cierto, que esse capitulo hable absolutamente en todos casos, sino quando marido, y muger quisiessen edificar algun Conuento, para entrar en el los dos: porque en el *cap. nemo de consecratione*, se prohibe esta fundacion sin facultad del Obispo; sientelo assi la *glosa ut supra*. Ni pudo anular esta profession, el no auer hecho el marido voto de castidad; porque ya vino bien, en que professara, y sabiendo, que quedaua el obligado, despues de auer consentido, a auer de hazer esse voto: luego constituyendo la profession, ya se empeñò saltem implicitè al voto de castidad; porque quiè quiere la causa, tambien quiere los efectos, que necessariamente se siguen della: y esso basto, para que en la profession no aya duda. Porque no se pide para su valor, que el marido aya hecho el voto, sino que lo prometiera hazer; el hazerlo es obligacion, q̄ le queda de auer consentido, que la muger professara; pero el que lo cumpla, no es essencia de la profession. Assi lo supone el Concilio Rehemense, *si quis uxorem suam uellare promissert, aliam nō accipiat, sed similiter conuertatur*. Notefe, como no dize, que aya de preceder en el marido el voto de castidad, para que la muger haga profession; sino que auiendo permitido, que professara, quedò con obligacion a esse voto: luego antes que el haga el voto, supone el Concilio, que puede estar professa la muger, en fè de que el marido lo permitio. Que el marido diesse la licencia, obligado de dinero, agafajos, y promessas de assistirlo, no supone, que cōsintiesse forçado en la profession, de modo, que la violencia la hiziesse nula: porque a varones constantes no los violenta el dinero, ni el agafajo, aunque sean motiuo para hazerlos consentir mas facilmente. Quien vende vna joya a Pedro, y no a Francisco, porque aquel le ofrece mas dinero, no se dize, que la vendio forçado; porque aunque se mouio del mayor precio, libre quedò para no vender. Ni las amenazas de no socorrerlo, hazen prueba a la pretension contraria: porque suponiendo, que esse socorro, que le ofrecia, no era absolutamente necessario, para auer de sustentarse; claramente

se veç, que no podia temer cosa graue, de no dar aqui su cõ-
sentimiento: luego no pudo darlo, en virtud de algũ temor,
que le quitara la libertad. Y aunque huiera sido la amenaza
de mal graue, aũn no irritaua la profession; porque en senten-
cia probabilissima, no basta, q̃ el temor sea graue, para anu-
lar profession, ò matrimonio, sino que sea temor injusto; y
entonces lo es, quando el fin de la amenaza es culpable, quã-
do no tira a estoruar alguna ofensa de Dios, q̃ se està temien-
do lo contrario: quien amenaza a otro, porque no peque,
aunque sea de re graui, amenaza bien. Aqui no pudo la ame-
naza ser injusta, por q̃ fue su fin el mayor seruicio de Dios, y
el estoruar peligros de ofensas suyas. Y assi concluimos, que
obrò justificada la Religio, y que la profession siempre es va-
lida. Este es nuestro sentir. Saluo, &c. En este Conuento
de S. Francisco de Huesca, a 26. de Julio, 1665.

*Fr. Nicolas Viamonte, Lector Iubilado,
y Guardian del Conuento.*

*Fr. Francisco Gomez,
Lector de Theologia.*

*Fr. Joseph Casas,
Lector de Theologia.*



**FIRMAS DE LA VNIVER-
SIDAD DE LERIDA, Y OTRAS
QUE SE VAN DANDO A LA ESTAMPA,
con el orden que las vamos recibiendo.**

ATtentis his, quæ hæctenus proponuntur doctè animad-
versa, & aliis, quæ ex facto applicari valent; Religionẽ
in

in præmissis de iure habere fundatam intentionem censeo:
Saluo, &c. Illerdæ 19. Julij, 1665.

Ioannes Paulus Molner, & Ferrau V. I. D. olim in Bar-
nichinonens. Vniuersit. Institut. Imperial. ac postea Decreti
& Gratiani Interpres, Vic. Gñalis, & Officialis Vi-
centis, nunc Illerdens.

Petrus Mallada S. Theol. D. & Primarius Interpres in
Vniuersit. & Gñli Studio Illerd. & in Sede Canonicus.

Ita esse affirmo. *Ego Iosephus Puignert, S. T. D. & Pu-*
blicus Profes. in Vniuers. Illerdens. & Sedis Canonicus.

Ita esse affirmo. *Ego Fr. Ludouicus Iuste S. T. M.*
Ordinis Prædicatorum.

Fr. Petrus Martyr Oller, Ordinis Prædicatorum, Philoso-
phia, & S. Theol. Doctor, istius in Vniuersit. Illerdens.
Cathedra Durandi Publicus Professor.

Doctor Thomas Marañosa, I. P. Interpres Vespertinus
Vniuersit. & Study Gñalis Illerdens. Ita sentio.

FIRMAS DE LA VNIVERSIDAD
de Barcelona.

LO discurredo en esta alegacion con sus s. es tan ajustado
al derecho, que etiam in foro exteriori idem posse dici af-
firmo. Ex nouiter comulatis. Videatur Fagnanum in cap.
præterea de conuers. coniugat. à nu. 9. vbi copiosè.

Valentia, V. I. Doctor, & Primarius
Canonum Professor.

Lo mismo siento, maximè con la supposicion que se haze en el fin del §. 1. de las circunstancias.

*Iosephus Ferrer, I. V. D. & in Barchinonensi
Musæo Decreti Interpres.*

Idem sentio. *Ego Ioannes Baptista Vila, D. D. Canonicus Sedis Barchinonens. Vic. Cñis. & Offic.*

Todo lo contenido en los tres puntos arriba discurredos, es doctrina mui verdadera, y bien fundada, y deve admitirse, como tal, in foro conscientia. Assi lo siento, y firmo de mi mano, oy 18. de Julio, 1665.

Vinyal D. Theol.

Lo mismo siento, y firmo el dia, y año dicho.

Moner D. Theologus.

Iacobus Ferrer D. Theologus idem sentio.

Lo mismo siento, y firmo, dia, y año sobredicho.

Ninot D. Theologus.

Todo lo alegado en fauor de la validad de la profession, de que se disputa, lo tengo por mui seguro en conciencia, y por tal lo firmo. En el Conuento de Santa Catalina, oy 18. de Julio, 1665.

Fr. Pedro Martyr Cerda.

Idem sentio. *Ego Bernardus Arnet, Philosophia
& S. Theol. Doctor.*

Michael Font, D. Theol.

FIRMAS DE VALENCIA.

Tengo por muy docta, muy erudita, y por muy verdadera la resolucion, que se ha tomado en estos tres §§. y la de los dos primeros, además de tan doctos, y tan graves Auctores que la apoyan, tracla Pellizario to. 1. tr. 2. c. 4. num. 18. *Validam esse professionem, etiam in casu, quo alter coniux sit inuenis. Et tamen maneat in seculo, nullo castitatis voto emisso, Et hoc ex cap. ex parte, Et ex cap. Agathosa 27. quest. 2. y en el numer. 17. consensum Ordinarij ad hoc non requiri nisi de honestate, etiam ex vi cap. si vir. Et uxor 27. q. 2. sicque tantum, usu receptum esse, quod item aprobat Peyrinis, dicens in eo saltem convenire, omnes DD. eiusmodi consensum Ordinarij non habitum, nec requisitum, haud officere validitati professionis.*

Y en quanto a lo tercero, que es en lo que la parte que reclama, mas insiste; no fue coacta la licencia del marido, sacada con agasajos, porque estos, ni aun miedo leve inducen. *Cardin. Lugo tom. 2. de iust. dis. 22. sect. 2. num. 149. De blanditijs aliqui indicant inferre metum levem, alij tamen, fere omnes id negant, Et merito, quia quod blanditijs obtinetur, non ex metu, sed ex concupiscentia, Et amore fit; concupiscentia autem nullo modo causat involuntarium, etiam mixtum.* Y no tiene duda, que es la mas probable, y verdadera sententia, que; consensus extortus per metum gravem iuste tamen incusum: no irrita el contracto, ni la profesison. Sic *Lugo num. 165. Verior tamen sententia consequenter negat votum, vel professionem irritari ea de causa.* Y num. 151. *Tertia sententia communis, Et verior.* Y es ingenioso el caso que refiere num. 170. Y la amenaza, que se le hizo al marido no fue injusta, vt patet, porque la mira del interes aumenta el voluntario; y aunque segun Valencia, Salas, Baldello, Curriel, Gregorio Martinez, Sayro, y Navarro disminuyan algo lo

lo libre (que es diferente de lo voluntario) pero no que se anule el consentimiento, como dize *Thomas Tamburino lib.1. Dec. cap. 2. §. 4. num. 2.* *Ex his fit, vt contractus initi ob magnam spem lucri, vel ob magnum amorem,* (y Lugo, num. 149. añade, *etiam deomone per veneficia affectum agitante) circa aliquid, vt promissiones, donationes, &c. extorta blanditijs, & precibus, sine dolo, & fraude, sint obseruandi.* Y lo mismo dixo el *Cardenal Lugo num. 144.* *Si quod timeo non tam est malum, quam iactura lucri, non facit metum. Nec consensus dabitur, tunc ex metu, sed ex concupiscentia boni illius, quod desidero: quare si precibus importunis assentiar, ne amittam illud lucrum non operor proprie ex metu.* Consonat idem in suis *Resp. moral. lib. 3. dub. 16. num. 42.* Por todo lo qual tengo por valida la controvertida profersion. Sic sentio. Salvo semper, &c. Valencia, y Julio a 26. de 1665.

*El Doctor Juan Baptista Ballester,
Arcediano de Murbiedro,
Doctor en Theologia.*

VEnero por muy docta, crudita, cuerda, y prudente la resolucion que contiene este papel, bastantemente apoyada con ambas autoridades, que la hazen firme, segura, y constante, a que solo añadirè la extrinseca de mi Docto Valenciano Trullench, que en el tomo 3. de sus obras, que es de *Sacramentis lib. 7. cap. 9. dub. 6. numer. 12.* favorece a la decission de el primero §. Y en el *num. 13.* a la del segundo. No refiero sus palabras por evitar prolixidad, que aun esto està de sobra donde abunda tanto la doctrina. Tengo aun menos dificultad en la que se propone en el tercero §. por ser comunissima doctrina de los Discipulos, è Interpretes de Santo Thomas, la qual

que en él se alega. Así lo fientó, salvo tamen semper, &c. En Valencia a 28.de Julio de 1665.

D.Chrisostomo Royo de Castelvi, Pavorde de la S.Metropolitana Iglesia de Valencia, Cathedratico de Theologia,y Examinador, en su Universidad.

A Siento a lo que en este papel tan doctamente se resuelve. En Valencia a 27.de Julio de 1665.

El Doctor Leonardo Esteve, Catedratico de Teologia en la Universidad de Valencia, y Retor de Santa Catalina Martir.

LA brevedad con que he podido ver este docto papel, mas me dexa admiralle por scientifico, y bien discutido, que alaballe, y tengo por justificada su resolucion, ponderados los terminos en que habla, y las doctrinas en que se funda, y parece serian adaptables, y que merecen toda atencion las palabras de la Glossa, para comprobacion del §.1. en el *cap.uxoratus 8. de convers. commune, verbo Nullatenus, ibi: Ego crèdo* (habla en terminos de profesion del marido hecha con licencia de la muger, pero sin voto, y indistintamente, sive iuvenis sit, sive senex) *quod Monachus sit, & votum solemnizavit omnino quoad se, ita quod non possit exire Monasterium, neque uxor potest eum repetere iure servitutis, quia renuntiavit illi servituti dando ei licentiam. Episcopus tamen per Officium suum potest virum de Monasterio revocare, & reddere uxuri, ne illa incidat in fornicationem cum hoc ad ipsum pertineat si suspecta sit.* (Son del caso las palabras, que se figuen en dicha Glossa, juntas las de la Glossa en el cap. 1. del mismo tit.verbo *Revocari.*) De lo que se figuen tres cosas a nuef-

tro intento. La primera, que esta Glossa habla, tam in iu-
 uene, quam in sene: Luego con mas fuerça tendrà lugar
 en nuestro caso, donde el marido se propone sexagenario,
 quo anno vir sterilefcit, (veanse los que cita Diana en la
 Suma de las partes, *ver. Ingredi Religionem, num. 5.*) y sien-
 do de essa edad nõ tendrà lugar para obrar Officium Epis-
 copi; porque cesa el motivo de la Glossa, ibi: *Si suspecta sit,*
cum senex non fit suspectus, nisi probetur. Con que la in-
 gression, y profersion siempre quedaràn validas.

El segundo, que si la muger por la licencia, non potest
 cum repperere, *quia renuntiavit ei seruituti*; mucho mas
 lugar ha de tener esta credulidad de renunciaciõ, por creér-
 las el Derecho, y admitirlas con mas facilidad en el varon,
 que en la muger, por la fragilidad, que en ellas se confide-
 ra, por la qual se hallan favorecidas. Vease Tiraquello, que
 cita los demas Doctores, *ad leges connubiales in lege 1.*
num. 73.

El tercero, si la muger, non potest repperere, en el caso
 de la Glossa: Luego, ni el marido en el nuestro; de lo que se
 sigue, que ni la instancia hecha por ella es valida, por lo
 que dize la Glossa, ibi: *votum solemnizavit omnino quoad*
se, la coadiuacion de el aprovecha; porque *renuntiavit*
seruituti dando ei licentiam; y el Officium Episcopi no
 puede tener lugar; porque para que le tenga le deve conf-
 tar clare del peligro propter suspicionem, ibi: *Periculum*
fornicationis, & ibi suspecta sit.

Con igual fundamento, y solida doctrina estàn asistidas
 las demas proposiciones del papel, y con agudeza decidida
 la dificultad, con que adelantan la propuesta los terminos
 de probable; y assi lo siento. Salva, &c. En Valencia a 28.
 de Julio 1665.

El D.D. Francisco Ortin, y Lluqui, Catedratico de
Prima de Leyes de la Vniversidad de Valencia.

Celebre, y erudita es la resolución, que sobre los tres precedentes §§. se ha tomado, así por los innumerables y graves Autores, que la apoyan, como por los eruditísimos Varones, que su suma probabilidad aprueban, confirman, y coronan. Por lo qual celebrando lo ingenioso de el Autor, asiento a ella. *Salva semper, &c.* En Valencia a 29. de Julio 1665.

El Doctor Joseph Bonet, Catedratico en esta Universidad de Valencia.

EN la sustancia, y fin principal de esta Alegacion, sienta ser muy veridica, y contiene mucho de piedad, y equidad; y que la Sagrada Religion procedió legitimamente; y que con grande zelo prosigue en esta defenfa; y así lo sienta. En Valencia Julio 20. de 1665.

El Doctor Baltasar Tapias, Doctor en Leyes.

LAs doctrinas en que la Religion funda todo lo que ha obrado, y está obrando, sienta, que tienen mucha probabilidad, mayormente apoyadas con tan grandes Theologos, y tan graves Jurisconsultos, y muy adaptables al hecho, que contiene este papel. En Valencia Julio 24. de 1665.

El Doctor Gaspar Francisco Berenguer.

SEgun las Alegaciones citadas, y razones que en este memorial se ponderan en justificacion de lo q̄ se ha obrado acerca del hecho, que en él se refiere. Son muy juridicas, y probables, y que la Religion en dicho caso procedió juridicamente con la madurez, y atencion que devia. Así lo sienta. En Valencia a 25. de Julio 1665.

El Doctor Gaspar Berenguer.

EL zelo con que ha procedido la Religion en la referida profesion es muy pio, y deve tenerse por muy ajustado a las doctrinas de tan graves Doctores, con cuyo apoyo sientto ha obrado legitimamente, como en proseguir la defensa de su validad, y subsistencia. En Valencia a 28. de Julio 1665.

El Doctor Mauricio de Boleges.

Aviendome mandado, que diga mi sentir sobre los puntos contenidos en esta Consulta: Digo, en quanto a lo primero, que es verissima la sentencia, que defiende, que basta la licencia de vno de los consortes, para que el otro pueda en Religion, y professar con toda seguridad en ella, aunque el otro no entre en Religion, ni haga voto de castidad.

Este sentir fue originalmente de la *Glossa in cap. uxoratus 8. in verbo Nullatenus de convers. coniugat.* y la siguen muchos Doctores, que refiere Barbosa sobre el texto, *num. 3.* y en el *cap. ex parte* siguiente del mismo titulo, *num. 3.* dize, que esta opinion esta comunmente recebida de los Theologos, y Canonistas, y *Juan Gutier. de matrimon. cap. 95. numer. 15.* afirma, que aquella es, *verissimam, & receptissimam opinionem.*

De tal fuerte, que aviendo dado vna vez esta licencia el vno de los consortes, no le queda accion para la revocacion; y aunque dicen los Doctores, que Iudicis Officio se puede revocar a esta professa, empero solo tiene esto lugar en vn caso, y es quando al Iuez le consta de peligro de incontinencia coniugis manentis in saeculo; eadem *Glossa in d. verb. Nullatenus, Barbosa in d. cap. uxoratus, num. 4. Sanchez de matrimonio lib. 7. disp. 33. num. 18.*

Y en esta conformidad se ha de entender el *cap. 1. dict. tit. de convers. coniugat.* porque aquellas palabras: *Vir potest,*

Et debet de Monasterio revocari. Solo proceden Iudicis Officio, constito de periculo incontinentiæ, y no iure actionis, como sobre este texto advierte Barbosa, num. 6. y Sanchez vbi proximè, dicto num. 18. *Solo Iudicis Officio cuius est consulere periculo incontinentia coniugis in saculo relictæ, dum id imminere viderit, revocando professum, Et eum illi restituendo, Et ita intelligitur, cap. 1. de convers. coniugat.*

Y pues ni el marido en nuestro caso, ni ha alegado, ni probado el peligro de incontinencia, ni se deve presumir en hombre de su edad, ni parece nos hallamos en terminos de la limitacion, sino en el caso de la regla.

§. II.

En quanto al segundo punto, digo, que la licencia de el Obispo no es necessaria para la validad de la profersion, porque en el cap. 17. de la session 25. del Concilio de Trento, solo se le cometiò al Ordinario el examinar la voluntad de la Religiosa, y no otra cosa, como advierte Barbosa sobre este cap. 17. num. 4. Ni haze contra esto el texto in cap. vir, Et vxor 27. quest. 2. Porque aquel no tiene Decreto irritante; y assi es valida la profersion, aunque falte la licencia del Obispo, benè *Barbosa in collect. ad dict. cap. 1. de convers. coniugat. num. 4. Et in dicto cap. si vir, num. 2. & plurimis relatis, late probat noster Martin Perez de Unanoa de matrim. disp. 5. sect. 5. num. 3.*

§. III.

Este tercer punto tiene menos dificultad; porque el miedo del marido, ò se quiere fundar en las dadas que se le dieron, para que diese su consentimiento, ò en averlo dicho, que se le negarian los socorros, que se le davan antes de dar su consentimiento, si en lo primero no solo no fue miedo, sino vn contracto innominado, *do, ut facias*, licito por dicha *l. naturali, ff. de prescript. verb.* De tal suerte, que avien-

aviendo el marido recibido lo que se le dió, para que dic-
ra el consentimiento, si despues lo rehusara, podia ser com-
pelido por justicia a darle *actioe præscriptis verbis dictæ
legis naturalis, §. 1. ff. de præscript. verb. l. ex placito, cap. de
verb. permut. Alex. cons. 76. numer. 2. ver. Prætereà, lib. 6.
Cardin. Tusch. conclus. 998. num. 3. littera C.*

Si en lo segundo, tampoco; porque si estos socorros no
se le devian al marido, ni èl tenia drecho para pedirles, el
querer quitarseles en caso que èl no quisiesse dar su consen-
timiento, no fue miedo justo, y por consiguiente no pudo
invalidar el consentimiento; porque aunque entre los DD.
se reputa por miedo justo, *amissio magni lucris*; empero
luego limitan esto, *quando quis non habet ius ad rem lucris*;
como es de ver en *Basil. Ponz. de imped. matrim. cap. 29. §.
6. ver. ad mihi. Gutier. de matrim. cap. 77. num. 14.* Lo que
se confirma, con que non *invalidatur actus factus ob me-
tum iusta causa illatum.* El exemplo ponen los Doctores
en la muger deprehensa in adulterio per maritum; el qual
la dize, que sino toma el Habito de Religiosa la acusará a
la justicia de su delito, porque en este caso, si por este mie-
do la muger professa es valida la profefsion. *Don Anto.
Cabrerros de Avendaño de metu, lib. 2. cap. 21. num. 38. ver.
sin autem, Martin Perez de Vnanao de matrim. disp. 17.
sec. 16. num. 3.* Y assi lo siento. En Valencia a 26. de Julio
de 1665.

Luis Agramunt de Cisternes
Doctor en Leyes.

LAs tres resoluciones que doctamente apoya este pa-
pel, tengo por muy juridicas, y seguras, y me ajusto
a la inteligencia, y parecer del señor Doctor Luis Agra-
munt de Cisternes; salvando siempre la disposicion del
texto en el *cap. 1. y 8. de convers. coniug.* y resolucion cor-

riente que se fáca de aquellos, y latamente examina *Barbos. in collect. addic. cap. per totum.* Y assi lo siento. En Valencia a 28. de Julio de 1665.

Felipe Armengol de Tolba
Doctor en Leyes.

LA doctrina deste memorial es muy favorable, y la resolucion es muy segura, y muy fundamental, y que no tiene lugar la revocacion que se pretende. Sic sentio. En Predicadores de Valencia a 18. de Julio de 1665.

Fr. Pedro Martir Guerri,
Maestro, y Prior.

Fray Francisco Mulet,
Maestro.

F. Marcelo Marona M.
y Catredatico de
Theologia.

F. Francisco Gavalda Maef-
tro, y Regente.

Fray Iuan Baptista Polo
Maestro.

Fray Matheo de Baeza
Maestro.

DOcta es la resolucion, las doctrinas que la aprueban son muy plausibles, y assi ajustandome a los parcceres suprascriptos, lo firmo en la Merced de Valencia a 20. de Julio año de 1665.

El M. Fr. Ioseph Vilart,
Provincial.

El M. Fr. Juan Cabeças,
Calificador del Santo
Oficio.

El Maestro Fr. Gregorio
Ruiz Doctor en Santa
Theologia, y ambos
Drechos.

El M. Fr. Thomas Pichon,
Comendador.

El Presentado Fray Pedro
Fuenbuena, Doctor en
Theologia, y Secretario
de Provincia.

El Presentado Fray Ioseph
Matheu, Definidor de
Provincia.

Ten-

Tengo la doctrina, y resolucion deste papel por muy probable, segura, y practicable; y assi lo firmo en este Convento de San Sebastian de Valencia, a 23. de Julio de 1665.

*Fr. Joseph Laguna Lector Iubilado,
y Provincial de los Minim.*

Fr. Joseph Pavia Lector Iubilado, Padre perpetuo de Provincia, y Definidor Actual.

*Fray Miguel Cifre
Lector Iubilado.*

Vista la dificultad con las circunstancias, y leídas las doctrinas referidas me parece ser muy cierta la legitimidad de la profesion hecha por la tal muger casada. Y assi lo firmo en este Convento de nuestra Madre Santa Monica de Valencia, en 24. de Julio de 1665.

Fr. Joseph de Santa Monica Definidor General, y Presidente de dicho Convento.

Fray Thomas de San Joseph, Superior de dicho Convento.

FIRMAS DE ALCALA,

Y VALLADOLID.

HE visto el hecho desta consulta, y los fundamentos en los tres puntos propuestos, y discurridos, que hallo ser muy conforme a drecho, y por tener bastante exornacion, y remision no repito, y en mi juicio, lo mas dudable era lo del primer punto, y solo digo en el lo que Barbosa en la collectanea al *cap. ex parte 9. de convers. coniugat.* Y es, que co ipso, que el marido dio tal licencia supiese, ò ignorasse el que por viejo necesitava de hazer voto de castidad, es visto tener obligacion a ha-

hazerle, y no tener drecho de revocacion; lo qual fuera al contrario si la muger huvieffe quedado en el figlo, que la ignorancia le dava drecho a revocacion, y assi hallando que el segundo punto no es dudable, ni menos el tercero, que parece està copiosamente fundadò, mas porque como dize este papel, por aver hecho recurso a el reconociendo que en el primero no hallava entrada, que por ser de dificultad; siento se le compela a que vote castidad el marido, y que la muger no tiene drecho para que le revoquen, ni menos para pedir. Salvo, &c. En esta Hospedèria del Colegio Mayor de San Ildefonso, Vniuersidad de Alcalà, del señor Cardenal de España mi señor, Julio 22. de 1665.

*Doctõr Don Thomas de Castillo, Catredatico
de Vispras de Canones.*

HE visto los tres titulos, que en este papel se alegan para nulidad de profesion, y el de la licencia del marido, dada por agassajos, y dineros, y segun la pretension de la parte contraria, por amenazas de negarselos la persona, a cuyo abrigo estava la muger; es el que tiene dificultad sobre si fue voluntaria la licencia, ò forçada, y con miedo bastante para anularse la licencia, sin cuyo valor nõ vale la profesion de la muger. Y entre las razones que con erudicion trae este papel, la que mas fuerça me haze es, que el marido dio la licencia, mas por esperanza de su conveniencia de agassajos, y socorros de dinero, que por miedo; y si se mezclò algun miedo fue de perder socorros que le embiava tercera persona con inquitu de su muger, con que se presume eran esos socorros suyos de la persona, a cuyo abrigo estava la muger; y miedo de perder algun socorro, ò interese, a que no tiene

drecho el que teme no anula; porque no cae en varon constante, así en propios términos *Basil. de Leon lib. 4. de matrim. cap. 4. n. 1.* por estas palabras: *Dicendum existimo metu amittēdi lucrum, aut hereditatē, aut beneficiū, quod quis sperat ab aliquo ad quod non habet ius ad rem nō cadere in virum constantem.* Y da la razón; porq̄ esto mas es invitari spe lucri quā metu deterreris; spes autē, & cōcupiscentia, vt inquit D. Tho. non minuit, sed auget volūtarīū, vnde, & professio facta ob spē lucri, seu quod idē est metu amittēdi lucrum valet. Luego vale la licencia dada ob spem lucri, aut quod idem est metu amittēdi lucrum, porque fue dada mas con esperança, que con miedo, ò entre miedo, y esperança, y esse miedo de perder socorros, a que no tenia drecho, por ser de tercera persona. de quien se presume eran suyos esos socorros. Así lo fiēto. Salvo, &c. en este Colegio de Santo Tomas de Alcalá, y Iulio 26. de 1665.

*Fr. Francisco Becerra, Catedratico
de Vjpras de Theologia.*

LA resolucion de este caso está muy conforme a razón, y a drecho, con probabilidad mayor extrínseca, è intrínseca, y en quanto a los dos primeros puntos no tengo dificultad, ni leve en ellos por ser muy comunes, porque precediendo licencia del marido, aunque èi no haga voto de castidad, es valida la profesion, especialmente siendo viejo el marido, cuya edad bastará de 60. años, poco mas, ò menos. En esto no ay duda, por ser texto expreso, *in cap. cum his de convers. coniug.* Y añado que aunque fuera el marido moço, y hiziera el tal voto, dada la licencia, era la profesion valida, & non habet ius repetēdi vxorem. *Sanch. lib. 7. disp. 33 n. 2. Filliuc. t. 2. tr. 10. cap. 4. Enriiq. Bonacina t. 1. q. 3. de matrim. pu. 4. §.*

Trullench in praxi lib. 7. cap. 9. dubit. 6. El segundo punto de q̄ la falta de licēcia del Ordinario no anula dicha profesion, la trae el mismo Trullench de algunos Autores graves, que por evitar prolixidad no refiero. Es en el num. 14. del mismo lugar citado.

En el tercer punto podia aver alguna dificultad, por ser tan arduo de examinar el miedo in virum constantem, pero segun la mas corriente opinion de las condiciones que para el se requieren, que las trae con la erudicion que suele *Teofilo Raynaudo dist. 2. art. 1. quest. 2. num. 54.* Y son las comunes, no huvo metus cadens in virum constantem. Lo primero, porque los focorros no tenian mas seguridad, que la palabra, y pudo juzgar no ser ciertos. Lo segundo, porque no tuvo titulo a ellos. Lo tercero, y principal, porque no devieron de ponderar tanto como el peligro contra la castidad; y assi no pudo ser miedo de varon constante. Assi lo sientto en la Santissima Trinidad de Alcalá, y Julio 27. de 1665.

*Dotor Fray Martin Ybañez Villanueva,
Catedratico de Escritura.*

En este papel se tocan en mi sentir tres puntos. El primero de la rectitud de la Religion en dar la dicha profesion en las circunstancias referidas. El segundo del valor intrinseco de la profesion. El tercero del drecho, que oy podrà tener el marido a que se le restituya su muger. Y supongo, que la resolucio deste vltimo punto no depende de la de los primeros, pues es probabilissima sentencia de Suarez con otros muchos *t. 3. de Relig. lib. 6. cap. 7. num. 9. y de Palao. t. 3. tract. 16. disp. 2. pu. 2. num. 8.* El que aunque el vno de los conyuges, diese libre, y espontaneamente licencia para la profesion del otro en virtud

virtud de la qual esta fue valida , sino concurre el hazer juntamente voto de castidad , si despues pide a su confor-
 te professo , se le deverà bolver ad vsu[m] matrimonij;
 (abstrayendo de lo que deverà hazerse por muerte de el
 que pidiò) y esso dize Suarez , aunque el que pide no
 padezca detrimento alguno , si bien Castro Palao lo
 limita al caso en q̄ se tema en èl, riesgo de incontinencia.

Con que la dificultad principal de este papel està
 en el primero, y segundo punto, y de la resolucion de el
 vno , queda resuelto el otro por su conexion. Siento
 pues, que procediò con mucha rectitud la Religion en
 su determinacion de dar la profersion referida. Y en fa-
 vor de este sentir nada hallo especial que añadir a lo que
 el papel alega ; porque en la verdad le toca todo con
 mucha eficacia, y erudicion. Solo digo, que si por algun
 capitulo avia de aver sido invalida dicha profersion, me
 parece avia de aver sido por el primero, como parece sien-
 ten los Autores citados en los mismos lugares, pero en la
 verdad tengo por muy probable , el que no le faltò por
 èl su valor; porque los dos restantes motivos del alega-
 torio, en contra tienen sin duda menos fuerça. El segun-
 do , por no ser requisito necessario al valor de la profes-
 sion : Y el tercero, porque en la verdad, me parece, se ha
 de llamar el modo referido de conseguir la licencia del
 marido, mas suave ardid de conseguirla, que induccion
 de temor, para que la diese, en especial, que se deviò to-
 mar esse expediente , por entender pesava mas en el tal
 marido, la conveniencia de los socorros referidos, que la
 descomodidad de hallarse sin su muger , ò el peligro de
 incontinencia : De todo lo qual se convence la rectitud
 del procedimiento de la Religion, en quien sin duda con-
 curriò tambien el motivo de llevar adelante el buen es-
 piritu, de dexar el mundo, con que se hallava la Religiosa
 al

al tiempo de la profesión; motivo, que ayuda mucho a lo licito de la referida determinacion de la Religión. Así lo siento: Salvo meliori, &c. En este Colegio de la Concepción del Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, de Alcalá Julio 28. de 1665.

*Fr. Francisco de Mendoza, Catedratico
de Philosophia Moral.*

Tengo por cierto en el caso propuesto, que la Religión obrò bien en dar la profesión a esta Monja; que fundan bien los que defienden, que el marido no puede pedir oy el que se anule la profesión; y por parte de la falta de la licencia del Ordinario; y del miedo que se alega, no puede aver vicio, pues aquel no es requisito esencial, como se prueba del mismo Concilio de Trento, *Session 28. cap. 17. ibi: Quod si perfecta certiorum Episcopum, non fecerit quandiu Episcopo, videtur ab officio suspensa sit.* De donde se infiere, que la licencia no se requiere, como cosa esencial, sino como accidental, pues si fuera esencial, se anulara la profesión. Y este no se puede llamar *cadens in constantem virum*, toto titulo, *ff. quod metus causa, lucrum cesare circa bona non vocatur metus.* Son del caso las palabras del texto en la *l. Titio centum 71. §. Titio el prim. ff. de conditionib. & demonstrationibus, ibi: Aliud est enim eligendi matrimonij pena metu libertatem auferri, aliud ad testamentum certa lege invitari cui recte, lib. 18. quest. Papiniani.* Este es mi sentir: Salvo meliori, &c. En este Colegio del Rei nuestro Señor de Alcalá, y Julio 29. de 1665.

*Licenciado Don Pedro Manzano,
Catedratico de Decretales.*

EN el punto principal deste papel, que es, si fue valida la profesion de dicha Religiosa, tēgo por cierto, que lo fue; porque las tres objeciones, que se oponen contra su valor: *De no aver querido el marido, hazer voto de castidad, de aver saltado la licencia del Ordinario, y q̄ la licencia que dió el marido para la professiō de su muger, fue, ò solicitada con dadiuas, ò con amenanazas, de que essas dadiuas cesarian in futurum*; no prueban nada contra dicho valor, como está crudita, y doctamente fundado en el apoyo de este papel, y en las subscripciones de tan doctos Maestros, y por juzgar no necessita el punto de mas apoyo, no me detengo en él. Sic sentio in Collegio Complutenſi Societatis IESV à 31. de Julio de 1665.

Gaspar Ortiz de Moncada, D. Th. y Catedratico de Prima deste Colegio de la Compañia.

ME conformo en todo con la conclusion, que apoya este papel; y así juzgo, que la profesion es valida. En este Colegio de la Compañia de Iesvs de Alcalà, a 31 de Julio de 1665.

Agustin de Herrera, Catedratico de Teologia de este Colegio de la Compañia.

Conformamonos con la conclusion, que dize, que la profesion es valida. En este Colegio de S. Bernardo, de Alcalà, a 31. de Julio de 1665.

M. Fr. Francisco Caro. El M. Fr. Juan de las Heras.

ES mi parecer, fue valida la profesion que hizo dicha Religiosa con las circunstancias en el principio deste papel referidas, sin q̄ al valor de dicha profesion obtē

las dudas que se ponen , como docta , y eruditamente
resuelven tantos Maestros. Así lo siento: Salvo, &c. En
este Colegio de la SS. Trinidad, Redencion de Cautivos
de antigua Observancia, oy primero de Agosto de 1665.

*Doctor Fray Juan de Saavedra,
Regente de este Colegio.*

Conformamos con los pareceres de arriba, sintiendo,
que dicha profesion fue valida, sin que la obsten las
tres objeciones que se le hazen. Este es nuestro parecer:
Salvo meliori. En este Convento de San Diego de Alcalá
en 1. de Agosto de 1665.

*F. Antonio Rojo Lector jub. F. Miguel de Villaverde
Calificador de la Suprema. Lector jubilado.*

Fr. Damian Cornejo Lector de Theologia.

Conformome con el parecer de los PP. MM. y DD.
que lo han firmado. Salvo otro mejor parecer. En
este Colegio de nuestra Señora de la Merced Redencion
de Cautivos, en 1. de Agosto de 1665.

Fr. Manuel la Torre, Dotor en S. Theologia.

Nos conformamos con los pareceres de los M. R. P.
M. y DD. que han firmado este caso. Salvo meliori,
lo firmamos en Alcalá en el Colegio de San Joseph de
de Clerigos Menores de esta Vniversidad de Alcalá en
2. de Agosto de 1665.

*Francisco de Herrera, Pre-
posito. y Lector de Theologia
de Clerigos Menores.*

*Fernando Diaz, Re-
gente de los Clerigos
Menores.*

Sebastian Belarde, Lector de Theologia.

LA resolución deste caso en sus tres puntos en que doctamente, y con mucha comprehension le distingue el Autor del papel, nos parece en todo muy solida, y conforme a razon, y autoridad: Así lo sentimos. Salvo, &c. En Valladolid en este Colégio de San Ambrosio de la Compañia de Iesvs, Iulio a 23. de 1665.

Pedro Abanty.

Francisco Maldonado.

Antonio de Escobar, y Mendozal.

Juan Neoporto.

Gaspar Cruzat.

HE visto esta Consulta, y resolución, y la doctrina de que se aprovecha en sus Auctores, y así estos, como las razones con que los tres puntos de la duda se deciden me convencen a ser del parecer escrito en esta resolución. Este es mi sentir. Salvo, &c. San Benito el Real de Valladolid, y Iulio a 23. de 1665.

*El Maestro Fr. Francisco de Cevallos, Definidor,
Iuez, y Ministro General de la Religion
de San Benito.*

LAS proposiciones, y asuntos deste papel en los §. primero, segundo, y tercero están conformes a todos buenos principios de Drecho Canonico, y Theologia moral, y el *cap. 1. extr. de convers. coniugat.* es en terminos de la profesión de vn casado, sin hazer el otro voto en el siglo, ni aver licencia del Obispo, y valido ipso iure la profesión, como enseñan los Autores traídos por *Barbosa en la collectanea ad illũ textum.* Ni faltò la licencia bastante tambien, porque no es miedo juridico quando solo se teme perder ganancia, como enseña el *Carden. de Lugo tom. 2. de iust. § iur. disp. 22. sect. 7. num. 144. ibi: Si id quod timeo non tam est malum, quam iactura lucri*

lucri non facit metum. Añado, que si en este caso huyo las circunstancias, que dize, se coligen de la doctrina de Sanchez no era menester licencia del marido, ni q̄ este hiziesse voto. Afsi lo siento. Salvo, &c. Valladolid en este Colegio de San Ignacio, y Julio a 23. de 1665. He visto

Diego de la Fuente

Marco Paulo de Santoyo.

Hurtado.

Gaspar de Ybarra.

HE visto este caso, y sus fundamentos, y de ellos se colige la verdad que resuelve, desuerte que laudablemente procedió la Religion en dar dicha profesion, y afsi mismo parece no ser nula, y que con mucha probabilidad se puede seguir en toda la resolucion propuesta en este punto. Afsi lo siento. Salvo melior, &c. En este Convento de nuestra Señora de la Merced de Valladolid a 23. de Julio de 1665.

*El Maestro Fray Iuan Diaz de Herrera,
Catedratico de Sagrada Escritura.*

ME conformo con el parecer de los Padres Maestros suprascriptos, y por ser verdad lo firmè en Valladolid a 23. de Julio de 1665.

*M. Fray Pedro de la Rigata, Doctor Theologo,
y Catedratico de Artes desta Universidad
de Valladolid.*

IESVS, MARIA, IOSEF.

APPENDIX:



A Profesión de que habla esta Consulta, es la de Sor Antonia Infanta, en el Convento de la Encarnacion de Zaragoza. Bien se ve en lo docto, y autorizado de ella, la rectitud, y graves fundamentos con que procedió la Religion al juyzio de tantos doctos que la han autorizado con sus firmas. Y aunque se echarán menos las de Salamanca; pero porque el señor Oficial dixo no passaria, a dar sentencia, sin consultar allà el caso, se ha cuidado poco de traerlas; reservandolas para su Consulta. Solos estos tres puntos resultan del Proceso; no otro quarto, de q̄ ella profesò con violencia. En lo qual padece engaño el Auctor del papel, que se firmò en el Convento de IESVS de Zaragoza; antes depossan los testigos de la parte contraria, que profesò con mucho gusto.

Y aunque el mismo papel escribe contra estos tres puntos, no ay que gastar tiempo en responder de proposito, pues todos los textos que trae de la necesidad del voto de castidad en el marido contra nuestro primer punto (que en èl, es el segundo) son para lo licito, ninguno para lo valido. Y sino denos en ellos alguna clausula que irrite el acto.

A

Los

24
17

Los textos que trae contra nuestro segundo punto (que en el papel es el quarto) no obstan, ni por la falta de la licencia del Ordinario, ni por la falta del examen (aunque este no faltò; pues consta del Proceso, que el Ordinario la examinò de la libertad, y dijo a la Prelada, *Bien la pueden votar, votenla.*)

No por la falta de licencia; pues los textos que trae, que requieren licencia, hablan de decencia, ò si de precepto, esso tocarà en lo lícito, pero no en lo valido. Bien claro lo dize la *Glossa al texto, C. si vir. § vxor 27. q. 2.* dõde dize, *tamē si sine autoritate Episcopi istud fiat, tenet: ut generaliter interpretatur consuetudo.* Y se confirma con el mismo titulo que dize: *Sine concientia Episcopi non licet*; pero no dize, *non valet*. Y aunque pone la palabra *nullatenus*, no dize nulidad; pues no dize *nullatenus possint*, sino *nullatenus fiat*. Y mas con el texto *ex cap. 1. de convers. coniug. in fine*, que supone bien claro este valor de la Profesion sin licencia del Ordinario, como han ponderado muchos. Y aunque dicamos, que la palabra *nullatenus*, en otras partes podia significar nulidad, aqui no, y asì lo ha interpretado la costumbre, como dize la *Glossa*, y otros Autores, a quien sigue *Barbossa ad istum textum*. A mas que el *nullatenus* quizà cae sobre aquellas palabras, *ut ab eo singulariter provisso constituentur loco*, que es como dize la *Glossa. Cum volunt construere Monasterium in quo se convertant*. La fundacion pues del Monasterio feria nula, pero no la Profesion, sin licencia del Ordinario.

Dada, y no concedida la falta del examen de la libertad. Denos la parte contraria vn Autor que diga, que irrita la Profesion. Y para vno, daremos ciento de
lo

lo contrario. Lo primero, porque no ay clausula irritante. Lo segundo, por vna declaracion de Cardenales que trae Belarminio sobre el cap. 17. de la *sess. 25.* en que dize, que las que professaren sin examen, *non sunt molestanda, sed superiores punienda.*

Todo lo que trae contra nuestro 3. punto (que en su papel es el 1.) son doctrinas generales de violencia, y que no son para este caso concreto, como consta de nuestro papel, y de otro que va al fin desta Consulta.

De todo esto resulta la poca razon, con que otro papel que salió, dize: que la Religion defendiendo esta Profesion, defiende pleyto injusto: y que peca, y está obligada a restituir. Vease si es bien justo a juicio de tantos Doctos, que lo apadrinan: y no solo justo, sino obligatorio. Lo primero, por los pareceres de los que dizen, deve defender su valor. Lo segundo, porque si entregara la Monja, sin esperar el suceso de la lid, y la sentencia, quizá le sucediera lo que a vn Prelado de S. Basilio, que porque entregò vn professo Monge a su muger, despues de averiguadas por si las causas, el Papa mandò, que no se passasse por lo hecho, hasta que conociesse el Ordinario. Vease en vna declaracion, que trae Marcilla sobre el *cap. 17.* de la *sess. 25.* A mas, que mañana ella podria reclamar de la salida, como oy de la Profesion, y no es para cada dia, y assi será justo, que esto llegue a sentencia, para salir de vna vez.

Lo tercero, y principal, porque el Religioso, por la Profesion se entrega a la Religion, y queda debaxo de su dominio. Y no puede en conciencia el Prelado dexar de defenderle a la Religion este derecho, que tiene en la Professa, y ha tenido hasta aora con pacifica posesion: Pues si los Pontifices en la extravagante *Ambicioffe*, han puesto

puesto en tan estrecha obligacion a los Prelados; de no agenaar los bienes temporales: si los Prelados de las Iglesias estan tan estrechamente obligados a defender la hazienda, y derechos de sus Iglesias, que deven en estos pleytos gastar la fuya; y la defendieron assi, muchos Santos, *apud D. Urentigoyti in Pastoral. Reg. part. 2. quæst. 8. à num. 9.* Quanto mayor será la obligacion de defenderle a la Religión, el dominio que tiene sobre vn Professo, que monta tanto mas, como dixo Christo, *Matth. 6. Multis passeribus meliores estis vos.* El dia, que al Prelado le dan los Sellos, en primer lugar le encargã los subditos, y despues la hazienda: *Dantes tibi Curam animarum, & administrationem bonorum temporalium.* Ni fuera buen Pastor el que litigara por la hazienda, y no defendiera el derecho de estas Ovejas, y huyera del pleito como de alguna fiera. *Mercanarius videt lupum venientem, & fugit.* Y assi se verá, que todas las Religiones descienden en semejantes ocasiones su partido hasta el cabo, por el derecho, no por los sugetos, los quales algunas vezes no son muy de apetezer. No es pues este pleito solo licito, sino obligatorio tambien. Y si nos dixessen, que la querrela no es del pleyto, sino de las dilaciones. A esto dezimos, que se lea el processo, de donde constará, que la Religion no ha tomado para sus probanças, y lo que ha avido menester por su parte, la sexta parte del tiempo, que la contraria ha tenido, por la fuya; con que no está bien fundada esta querrela de las dilaciones.

Ni con mayor fundamento nos atribuye esse mismo papel noticia de licencia violenta; pues de tres, que alega la tuvieron, el vno no deposa, porque es muerto, los dos, que son, el Reverendo Padre Maestro Raymundo, y el Rector de Aguilon, tratador de la Profesion,

fion , testigo producido en Proceso, y por la parte contraria atestiguan : *Que desde que Manuel de las Heras se ofreció a vencer la repugnancia, que el marido mostró en una carta, con dadiuas, (por que dixo, que era condicion suya negar lo que le pedian, para con esso sacar algo), y la sacò ; jamas han oido nombrar violencia, hasta de poco acá. Y añade el dicho Rector : Que en el tiempo de la Profesion, y antes, y despues viò en poder de Manuel de las Heras muchas cartas del marido; y que en ellas jamas viò querella, ni rastro de violencia, (de que curialmentè hablando se podria oponer al marido, que las cartas que se traen son con antidata). Y este testigo es mayor de toda excepcion ; y por lo menos convenze, que la Religion no tuvo noticia.*

Creimos avia de bastar lo dicho para nuestra justicia; pero la parte contraria en las vltimas replicas del Proceso, ha añadido algunas cosas, que es preciso responder.

Lo primero alega, ò insinua no sè que permisos del marido, y otras recompensas, por las quales no bastò para la Profesion, que èl diessè licencia (como dezia Sanchez lib. 10. disp. 10. nu. 15.) y assi era forçoso el voto de Castidad. Esta replica, y otras semejantes, parece averse tomado del *consul. 30. de Lezana*, para ponerlas en Proceso, quando la Religion estava muy lexos de hablar en ello. Pero dezimos, que si esse Consulto se lee con atencion, es la mas crudita Alegacion, que la Religion podia hazer por si. Es menester ante todas cosas volver a la memoria, que es mucha la diferencia entre valido, y licito ; pues como consta de muchos textos, *apud Lezana citatum: Multa prohibentur fieri, quae tamen facta tenent.*

Tres cosas contiene esse Confulto: La primera desde el numero 9. hasta el 14. que la profesion es valida sin voto de Castidad del marido, y pondera admirablemente los textos, y cita muchos Autores. Dexando ya assentado el valor de la Profesi on sin voto , passa a otra cosa ; esto es, a declarar, quando sin voto de Castidad del marido es licita , y quando es illicita; y dize que es illicita, quando el marido ha tenido descuydos, permisos , y recompensas. Esto lo trata desde el numero 15. hasta el 19. Lo tercero que trae es desde el num. 20. vna limitacion de esta vltima doctri na; y como se puede dispensar en ella , y (aunque aya auido en el , essos permisos,) ser licita la Profesion de la muger, si concurren las circunstancias, que trae alli; le alas el curioso, que son muy ajustadas, y es nuestro caso, y califican mucho el hecho de la Religion.

Dezimos pues, que essos permisos, y recompensas (si faltaran las circunstancias, que trae en el num. 20) a lo sumo podian hazer la profesion illicita ; pero siempre queda valida , que en el valor no ay tocar en sentencia de Lezana, è innumerables Autores , lo qual ya lo dexa ajustado hasta el num. 14.

Confirmase este valor de Profesion admirablemente, con lo que trae en el num. 27. que Innoc. X. diò por valida la Profesion de vna muger , que tenia el marido mozo, sin que el entrasse en Religion , ni se ordenasse. Arguyo assi: El texto, que en el viejo requiere voto de castidad, requiere en el mozo el ordẽ Sacro, ò Religion. Sin cumplir con esse texto el mozo, diò el Pontifice, por valida la Profesion de la muger: Luego sin que cumpla con esse texto el viejo, serà tambien valida la profesion de la muger.

7

Pueden responder, que el mozo estava impossibilitado por sus enfermedades de ser ordenado, ò Religioso. Confieso, pero de esso mismo pruebo, que el texto, que pide estos requisitos, los pide solo para lo licito, pero no para lo valido. Y la razon es clara; por que lo que es de forma, y de valor de vna cosa, si falta, aunque falte por imposibilidad, falta la cosa; como es, constante entre Juristas, y Teologos. De donde seria nulo el matrimonio celebrado sin presencia del Parrocho, por quedar este muerto de repente, por mas que huviesse el mutuo consentimiento en presencia de testigos. La imposibilidad de la presencia, no quita la nulidad, siendo como es, necesaria para el valor. Lo mismo seria, si el que se confesso con verdadero dolor, se muriesse antes de acabar de recibir la absolucion, que porque esta es necesaria, para el valor, no la suple la imposibilidad; y assi no avria Sacramento. Luego si el cumplimiento con este texto, fuera requisito para el valor, aunque faltasse por imposibilidad, no huviera sido valida la Profession. La imposibilidad pues hizo la Profession licita; pero no la hizo valida, que de fuyo lo es, sin el requisito, que pide esse texto. Quedò pues valida nuestra Profession, aunque el marido viejo, no aya cumplido con esse texto.

En quanto a la licencia del marido, del Proceso no resultan violencias (antes Don Iuan Antonio Cruzat testigo producido por la parte contraria, y fue el que le sacò la licencia, depossa que se la sacò con ruegos, instancias, y agassajos.) pero parece que resulta que la diò de muy mala gana, y que no la queria dar, y que en varias ocasiones mostrò gran disgusto de averla dado, y que dixo la avia dado violentado, y forçado, y
otras

otras muchas razones significativas de la repugnancia con que la dió.

Todo esto no anula la licencia, porque aunque concedamos este disgusto, y repugnancia, a lo sumo prueba verdadero miedo; pero no que exceda de miedo leve, y mugeril (el qual tambien trae consigo el obrar con esta repugnancia, sentimiento, lagrimas, y disgusto, como dicen todos los Doctores, que tratan de miedo leve) pues como enseña Santo Tomas, el involuntario causado del miedo, comun a grave, y leve, es mixto de voluntario, y involuntario, y así trae consigo esta repugnancia. Vase *Tapia to. 1. lib. 1. quest. 3. art. 1. num. 4.* *Baptista to. 1. in 1. 2. ad quest. 6. art. 6. a numer. 1.* *8^o disp. 89. num. 34.* Pero como solo el miedo grave es el que iure positivo irrita el contracto (que iure naturali, como el miedo por grande que sea, no quita la libertad, ningun contracto irrita, de quo *Tapia quest. 3. art. 9.* y *Sanchez lib. 4. disp. 8.*) y para ser miedo grave no basta lo dicho, sino que son menester muchas cosas mas, (de quo el mismo *Tapia*, y *Sanchez lib. 4. disp. 5.*) la sobredicha repugnancia no anula la licencia.

Ni la amenaza de quitarle los socorros lo saca de temor leve, como está probado en la Consulta. Lo primero, porque el pudo librarle de esse mal. Llevandose la muger; pero ni entonces, ni aun ahora parece que la quiere, pues no viene. Lo segundo, porque aun resta por probar, que esos socorros ofrecidos fueran verdaderamente forçosos, pues sin ellos, como se colige de sus cartas en el Proçesso exhibidas, ha passado, aunque con alguna descomodidad. Lo tercero, no eran forçosos, porque podia tomar modo de vivir, sirviendo; que a

persona de su caudal, no le faltara donde. Y a vn dado que no hallasse donde, y huviera de vivir de limosna, para hombre de su profesion, segun el drecho la pinta, no era indecente, y assi no eran forçosos.

Y cierto que a el, esse miedo no devia hazerle en la verdad mucha fuerça, ni devia temer esse mal, tanto como se pondera; supuesto que con la misma instancia, y apretura se le pedia el voto de castidad, que la licencia, las mismas amenazas se hazian para todo: Pues si dexò de hazer el voto de castidad despreciando las amenazas; lo mismo pudiera hazer de la licencia, pues tuvo libertad para hazer lo vno, y no lo otro, no devia ser muy apretado el temor.

Dado caso que fueran los socorros forçosos, y que no pudiera evitar el esse mal, esse miedo fuera grave; pero no injustamente incusso, por las razones arriba dichas; pues si la amenaza no es injusta, no basta a anular vna Profesion: Luego mucho menos la licencia. El antecedente se probarà con vn papel de vna Profesion, hecha en San Sebastian, con amenazas no menòs apretadas, el qual solo para probar esse antecedente, se bolverà a imprimir, y irà cosido al fin de este papel. La licencia pues fue sin violencia, y muy legitima.

Muy çañjada parece estar con esto la justicia de la Religion; y quiza por esso se discurren nuevas sendas por la parte contraria contra la licencia, y aora quatro. La primera, que faltò el consentimiento. La segunda, que la revocò. La tercera, que la diò con protesto, de que no consentia, y estuvo siempre en ello. La quarta, que todo lo que hizo fue por miedo grave, è injusto. Con vna de estas quatro cosas, que se diese bien probadas; casi, casi dariamos ganado el pleyto. Pero la quarta

bastantemente quedò satisfecha ; y dirèmos a las tres.

De donde consta la primeta? A caso de que èl lo dize? Eſſo no haze fè en cosa tan nueva , è inaudita hasta de dos, ò tres meses acà ; y si fuera así, siendo el mas breve atajo, dos años antes la huvieran alegado. Diràn, que yà està articulada en processo, y la deposan dos testigos, que son, Don Joseph Porter, y Don Iuan Antonio Cruzat. Contra esso se dize, que esse articulado es muy metafisico, y precissivo, y dado quando yà el pleyto estava tan adelante, que protestò de èl (aunque lo tolerasse despues) la Religion, assi por esto, como por contener mudança substancial, y parecer novedad, procedida mas de la desconfiança de todo lo alegado, que de la realidad, y en drecho està reprobada toda variacion, *ex l. servi electione, ff. de legatis 1. cap. licet de pronunt. in 6. Achilles Grassis decis. 13. § 14. de pensionibus, maxime quando fit in iud. io, ut ex leg. finali, vbi Iass. col. 2. C. de Codicillis tradit Craveta conf. 74. num. 3. Valenzuela conf. 100. num. 41. D. Ioannes de Solorzano de Indiar. Guber. lib. 2. cap. 11. num. 59.*

Y para mayor inteligencia de lo que avemos de dezir, adyierro dos cosas. Lo primero, que son diferentes cosas obrar sin consentir, ò consentir forçado. El que obra con miedo consiente forçado, y obra no de su grado, ni de su mera voluntad, siente grande repugnancia, quiere, y no quisiera; pero quiere, porque mal de su grado le hazen querer; y por esso el vulgar modo de hablar es dezir, que obrò sin voluntad, que no tuvo voluntad, que lo hizo contra su voluntad; esto es, contra lo que èl quisiera, si lo dexaran a su querer. De donde, lo que se haze por amenazas, y miedo, como enseña Santo Thomas, tiene mezcla de voluntario, y de involuntario, por-
que

que de tal fuerte quiere, que no quisiera; y si quiere es, porque el miedo del mal le haze querer a disgusto suyo. De donde alli ay dos actos, q̄ s̄n querer, y no querer; cō esta diferēcia, que el querer es eficaz, y absoluto, y efectivo; y assi pone en execucion la obra. El no querer es condicionado, è ineficaz, que es dezir, que sino fuera por esta amenaza, ò aquella no viniera en ello por todo el mundo. Vase a *Fray Iuan de Santo Toma* 1. 2. q. 6. art. 2. disp. 4. a num. 20. De donde consta evidentemente que esta repugnancia, disgusto, y aversion, y aun lagrimas no excluye el cōsentimiento libre, aunque forçado. El Christiano, que reniega por los tormentos, libremente consiente en la negacion de la Fè, aunque forçado del temor grãve de los tormentos. La repugnancia pues, fuerça, y lagrimas no prueban falta de consentimiento, porque no son incompatibles, ni se destruyen.

Lo segundo advierto, que para que la licencia sea con el devido consentimiento, basta que le tuviesse quan do se otorgò, y durasse sin revocacion hasta la Profesion, que es menos de dos meses. Sino nos prueban con testigos, (y quizá avian de ser los instrumentales en Aragon, para admitirse contra instrumental licencia) que faltò el consentimiento, ò se revocò en esos dos meses p̄cissos, nada prueban, aunque prueben la aversion, y repugnancia repetidamente significada, en espacio de quatro años, pues bien puede vno en quatro años mudar veinte y quatro vezes el parecer, y estar del que se necessita esos dos meses. Doze horas tiene el dia, dixo Christo Ioan. 11. y fue dezir, dize Lyra, que otras tantas vezes en vn dia puede mudar el hombre de parecer, *quia mutato tempore potest voluntas mutari.* Esto supuesto.

Esta pretension de que faltò el consentimiento se haze inverosimil; porque no conforma con el primer articulado hecho con todas las noticias de la repugnancia, que el marido alega aver tenido (arguyese de la deposicion de Don Joseph Porter, y de la querrela del marido, de que la avian professado, sabiendo lo que avia) y jamàs de essa falta del consentimiento, se avia oïdo palabra. Ni conforma con las cartas exhibidas en proceso por su parte, que hablan de la nulidad, en especial con la de 19. de Julio de 64. donde dize: Que diò la licencia mas por fuerça, que por grado; ni con las deposiciones de los testigos comensales de Manuel de las Heras, que atestiguan aver visto varias cartas; pero todas van a la fuerça con que diò la licencia; ni con las Consultas. assi manuscritas, como impressas, publicadas por la parte contraria, de las quales en vnas se dize, que la licencia segunda se facò con alagos, y dadivas, en las otras con miedos; pero falta de consentimiento al darla, ò revocacion despues de dada, en ninguna. Siendo pues cosas contrarias: falta de consentimiento, y consentimiento forçado no deve esto ser oïdo, como dize Barbosa con muchos textos, y Autores en el Axioma. 58.

Lo segundo se dize, que los testigos depossan, como testigos de vista del disgusto, y repugnancia, aversion, y pesar con que le vieron en muchas ocasiones, assi de aver dado la licencia, como de la Profesion, y essas ocasiones fueron en espacio de quatro años. Pero ninguno dellos depossa especificamente de aquel tiempo preciso, desde la licencia otorgada, hasta la Profesion executada: Lo qual era necessario para concluir, como dize Mascardo tom. 3. conclus. 7352. num. 1. *tempus cum est fundamentum intentionis alicuius, debet ab eo precisè,*

Explicitè probari, nec sufficit si generaliter, vel incertè probetur. Trac muchos textos, y Autores, y en el *nam. 14.* *Quarto colligitur quod testes super tempore deponentes, quando est fundamentum intentionis alicuius, debent de tempore certa, legitimo, ac determinato deponere.* Cita muchos; y ponderesse en las deposiciones esto, y en especial en la de Don Iuan Antonio Cruzat, segun el tenor de la qual se pueden destinguir tres tiempos, el de antes de la licencia, (y en este hubo repugnancia, que la venció con persuasiones, instancias, y agassajos este testigo.) El segundo, desde que otorgò la licencia, hasta la Profesion. Y el tercero, es el tiempo en que lo viomuy irritado, ocasionado de que lo dexavan perecer. Segun el tenor, en el segundo tiempo, que es el que la Religion ha menester, no ay rastro de falta de voluntad, y consentimiento. En el tercer tiempo en que el manifestò su repugnancia, ya era mucho despues de la Profesion, (ò por lo menos no consta fuesse antes.) pues era quando parecia por falta de socorro. Y estos segun lo que se le diò por la licencia, no se le avrian acabado aun, en tan corto tiempo.

Ni obsta que los testigos depossan, que no solo vieron en el la repugnancia, sino que le oyeron dezir que no avia tenido intencion, porque (a mas que esso se podria entender de intencion espontanea; la qual quando falta, dezimos vulgarmente, que la cosa no se hizo de voluntad, y es facil confundir lo vno con lo otro, los que no saben los terminos preciffos Escolasticos) se dice a esso; que tampoco depossan quando se lo oyeron, y pudieron oirlo passados los dos meses, quando el podia aver mudado de intencion, y afectar que no la avia tenido, llevado de la irritacion de la falta de socorros. Y

se colige de la deposicion de Cruzat, a quien dixo irri-
tado: Que pues no le socorrian, se vendria a Zaragoza
a dar gritos contra la Profesion.

A esse dicho del, tampoco deve darfele credito, pue-
s tira a sacar a su muger del Convento, fundado (segun
dize en sus cartas, y en especial segun la deposicion de
Don Joseph Porter.) En que toda su conveniencia con-
siste en tenerse a su muger, y que de no tenerla nace el
perecer de hambre. Ya se ve que disminuye mucho el
credito de vn dicho, quando el que lo dize, pretende cõ
el lo que concibe, que le es de tanto interes. De quo con
Farinac. Carena, p. 3. tit. 5. num. 66. Tambien disminuye
la fe de su dicho, ver que para corroborar la falta de in-
tencional dar la licencia, alega que la diò, con el seguro
de averle dicho hombres doctos, que aunque la dieffe
seria mala la Profesion. Esto parece no aver passado assi,
pues segun el tenor de la deposicion de Don Joseph
Porter, essa consulta de hombres doctos fue despues
de aver embiado ambas licencias. Luego no pudo aver-
se fundado la ^{licencia} Consulta sin intencion, en el presupuesto
de essa Consulta, de donde en lo demas no deve darfele
credito. *Carena part. 3. tit. 8. num. 72.*

A mas, que si con este presupuesto la diò, fingiò, y
engañò en materia tan grave a la Religion, y a su mes-
ma muger. Y (sobre que a nadie deve sufragarle su do-
lo, para lo que pretende) por ningun caso deve ser crei-
do, como dixo *Suarez t. 3. de Relig. lib. 6. cap. 4. num.*
20. de vn Prelado, que al aceptar los votos de vno que
Professava, alegò despues, que le avia faltado el consen-
timiento interior. *Existimo etiam Religiosum ipsum
non teneri credere Prelato hoc asserenti; quia indignus
est de fide, qui in negatio tam gravi dicit se mentitum
fuisse;*

fuisse; imò credo non posse illi credere in eum finem, ut Religionem deserat in Religionis iniuriam, & cum gravi periculo frangendi fidem Deo datam. Ni este punto de que no continiò, quando no ay mas probança que su dicho, se deve oír en los Tribunales. El mismo, Suarez, ibi: *Verum est in Foro exteriori causam hanc nullitatis non esse admittendam quia probari non potest.*

A mas, que para que se le diese credito de que le faltò el consentimiento, era menester que luego al punto que le otorgò, fuera a casa otro Notario, y por lo menos en secreto hiziera revocacion de ella (pues en esso no avia riesgo,) ò alguna otra accion incompatible con el consentimiento, y no la hizo; y creerlo sin esso es materia muy escrupulosa en Profesion ya hecha, de quo *Sanch. lib. 2. disp. 45. num. 7. sed melius ceteri dicunt requiri, ut transeat ad statum incompatibleem, aliàs non esse tutum, &c.* Y en las palabras de antes avia dicho *statim*. Este no hizo cosa incompatible con el consentimiento. Pues como se le ha de creer? Si dicen que por el disgusto, y repugnancia con que lo hizo. Se replica, que de essa no consta en los dos meses. Lo segundo, que essa repugnancia, y disgusto no es incompatible con el consentimiento, como dexamos probado. Pues por donde ha de entrar el darle credito? Y assi no se le deve dar. Diò pues la licencia con verdadero consentimiento.

A lo 2. de que la revocò, dezimos que muestren la revocacion. Esta avia de ser ex eisdem, esto es avia de ser instrumental, como lo era la licencia. Dirán que la repugnancia, disgusto, y arrepentimiento fue revocacion, *ex Sanchez, lib. 2. disp. 11. num. 7.* Respondemos lo 1. que no consta fuessè en tiempo habil, pues no fue dentro de los dos meses. Lo 2. negamos que esso sea revocacion; pues

pues la revocacion es incompatible con la voluntad, de que perseverare la licencia, el disgusto, y arrepentimiento no es incompatible, pues muchas vezes nos pesa, y ay gran dolor de aver hecho vna cosa, y no la queremos revocar, porque no parezca liviandad, ò por no defazonar à la persona, por quien se hizo, ò por otros motivos. El arrepentimiento de que Sanchez dize que es revocacion, es el absoluto eficaz, y efectivo, y que con efecto passa a impedir la execucion de lo hecho, y de esso habla la Ley que cita, no del ineficaz, y condicionado, qual fue este, *l. si pater. ff. de manu. vendic. in princip.* Y *priori* haze evidencia, de que el no pretendiò revocar, lo que dizen todos los Teologos con Santo *Thom.* 1. 2. q. 6. artic. 3. que el que puede impedir vna cosa que le toca, y no la impide, quiere el ser de la tal cosa, y es causa moral de ella; como el Governador de la nave, si puede impedir el que se anegue su nave, y no lo impide, es visto querer la sumersion, y el es causa moral: atqui el marido pudo impedir la continuacion de la licencia, sus efectos, y la Profesion, y no lo hizo: Luego el quiso que persistiesse, y furtiesse en efecto. Ni me digan que no pudo impedirlo sin riesgo grave, pues yà està probado que no le avia, y mas si huviera hecho la revocacion en secreto en casa de vn Notario, y la guardara para ahora, lo huviera impedido, (aunque no se huviera intimado, como dize Sanchez citado). Y assi pues no impidiò el efecto, el lo quiso.

A lo 3. de las protestas, de que no consintiò, se dize lo mismo, que ni consta de ellas, ni que se hiziesen dentro del tiempo preciso, y habil. Lo 4. de la fuerça, y miedo, no cae en varon constante, con que parece queda abundantemente respondido a todo.

Resta satisfacer a vn reparo, que han hecho algunos sobre vna firma que dió el P. M. Raymundo. Vn papel se firmó dias ha en Zaragoza, de que la licencia avia sido nula, por averse sacado con violencia, y lo firmaron muchos, y entre ellos el P. M. Raymundo; pero lo firmaron supuesta la narrativa del fecho de que avia sido con violencia; y el P. M. Raymundo en especial (a fin de q si el papel iba a otras partes, tuviesen defengano de que el fecho no era como se dezia) firmó que si avia sido con violencia firmava lo mismo; pero no paró en esso, sino que añadió, que el fecho no avia passado como dezia el papel, sino muy de otra fuerte, y sin violencia, con que no aviendo avido violencia (la qual resulta de miedo grave, y injusto, que cae en varon constante) essas firmas no son contra la Religion.

Preguntasse, si la Profesion asistida de tan graves fundamentos fuere declarada por valida, deva la Professa ser restituyda al marido, por razon del peligro de la incontinencia, para durante su vida del, y que despues buelva ella al Monasterio? Parece llano, que mientras no estuviere decidido el valor, ó la nulidad de la Profesion, por lo menos en virtud deste processo no deve ser restituida. Lo primero, porque el peligro de incontinencia no está probado en processo, y aunque de passo conste averlo dicho el, su dicho en quanto sea contra el, podrá ser creido, pero no en quanto a que logre la revocacion que pretende, siendo esta en perjuizio del Monasterio. *Abbas cap. veniens de convers. coniugat.* Lo segundo, el drecho solo dà facultad al Iuez de restituir la Professa, por la circunstancia de la incontinencia, y assi no llega el caso de vsar, ni aun de tener, tal jurisdiccion. Lo tercero, porque cederia en gran perjuizio del Mo-

nafterio, pues antes de la sentencia, sería darle al marido ganado el pleyto. La razon es, porque èl la pide, pero no a titulo de incontinencia, sino a titulo de nulidad de Profesion, y solos estos meritos se alegan en processo. Luego si en virtud deste processo se le restituyesse, era esso restituita por los meritos de la nulidad, pues no ay otros alegatos.

Pero ni a vn en vittud de otro processo parece razonable, que a este marido, hic, & nunc, se le restituya su muger; pues aunque el Iuez, ex officio puede, como afirman Doctores, y de nuestra misma Consulta, con todo parece mas probable el otro medio que señalan los otros, contra el peligro de la incontinencia, q̄ es de obligarlo a èl a guardar castidad, pues dio la licencia, sabiendo que tenia essa obligacion, como en el que se ordena de Subdiacano. Veanse los pareceres, y Autores citados en la Consulta. Nunca mas q̄ en el caso presente se deve tomar este medio, y no el de la restitucion. Veinte años poco mas, ò menos ha vivido este marido sin su muger, y deve presumirse que sin peligro de incontinencia, pues no ha buscado el remedio; y lo ha de aver aora a la vejez? Y si lo ha avido, y el ha callado, y ningun Iuez ha reparado en ello, quando la muger no estava consagrada a Dios, aora que lo está vienen todos los reparos? Sean bien venidos, que muy dignos son de vn santo zelo; pero vengan para reformarlo a èl (vsando de tantas, y tan saludables doctrinas, como las referidas,) y no para inquietarla a ella. Y pues ella el dia que Professo, dixo con David a Dios: *Vota mea Domino redam in conspectu omnis populi eius, in atrijs domus Domini,* dexen que diga con el mismo: *Quae procedunt de labijs meis non faciam irrita,* y ponderesse para esto en el Confulto de *Lezana num. 27.* el hecho de Innocencio Decimo,

mo, cuyo decreto, y desvelo fue, quitarle a aquel hombre su muger, y disponer que profesasse. No será razón que quando las circunstancias, y riesgos son los mismos, a la muger que está ya profesá la quite el Iuez al Monasterio, para restituirla al marido. Grande espejo en que se deve mirar qualquier Iuez, fue este hecho de Inocencio Decimo, a que precedió vna gran Consulta de Teologos, y salió tan madura deliberacion.

Concluamos con dezir, que la Profesion, y la licencia constan instrumentalmente, y están en posesion de su realidad, y verdad, como tambien la Religion en posesion de la Professa. El drecho que a esta parte asiste parece claro. El de la contraria que pretende nulidades harto obscuro, y dudoso. Oigase aora a *Vantio de nullitate fol. mihi. 701. num. 127. in super studere oportebit, numquid nullitas obiecta aliquo modo ex iure, vel ex facto offuscari, vel saltem dubia reddi possit, quoniam re existente dubia, contra nullitatem, & ut actus sustinetur, & magis valeat quam pereant, iudicari debebit.* Donde cita muchos textos, y Doctores. Y en caso de duda de miedo que irrite Profesion, ò si fue grave, ò leve, la causa de la Profesion ha de ser defendida. *Diana p. 3. trat. 2. resol. 92. Sanch. lib. 7. de matrim. disp. 37. num. 12. Verde por Caramuel q. 12. p. 4. num. 601. ex l. 2. De his que vi, y num. 579.* con Lesio Bardi, y otros. Y en qualquier sucesso, aunque la muger sea casada, y professe; la causa de la Religion deve ser privilegiada. Vease *Lezana en el Consulto 30. à num. 20.* Y así lo fiamos, &c.

F I N I S.

La siguiente Consulta es la que con graves doctrinas deshaze la nulidad que se pretende por la assera violencia.

